

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ  
ESCUELA DE POSGRADO



**“Democracia, elecciones y comportamiento electoral en Ayacucho. Un análisis de los resultados de las elecciones presidenciales realizadas en el periodo de 1990 a 2016”**

Tesis para optar el grado de Magíster en Ciencia Política

AUTORA

María Teresa González Carrasco

ASESOR

Jorge Aragón Trelles

JURADO

Eduardo Dargent Bocanegra (Presidente)

José Alejandro Godoy Mejía

LIMA – PERÚ

2018

## ÍNDICE

ÍNDICE DE TABLAS	IV
ÍNDICE DE MAPAS	VI
RESUMEN	VII
AGRADECIMIENTOS	IX
INTRODUCCIÓN	1
<b>CAPÍTULO I: APROXIMACIONES TEÓRICAS SOBRE COMPORTAMIENTO ELECTORAL</b>	<b>5</b>
1.1 Democracia, elecciones y comportamiento electoral	5
1.2 Teorías y modelos sobre comportamiento electoral	6
1.3 Comportamiento electoral en el Perú y las tendencias del voto en el sur	10
1.3.1 Comportamiento electoral en el Perú	10
1.3.2 Explicaciones sobre las tendencias del voto en el sur del Perú	17
<b>CAPÍTULO II: UNA REVISIÓN DEL CONTEXTO HISTÓRICO, SOCIAL Y POLÍTICO DE AYACUCHO</b>	<b>23</b>
2.1 Caracterización de los rasgos demográficos, sociales y económicos de la región	23
2.2 Sobre los principales acontecimientos históricos y el desempeño de los gobiernos en la región de Ayacucho	25
2.3 Los años de violencia y las consecuencias en la representación política	27
2.4 Los procesos de recomposición luego de los años de la violencia y las nuevas formas de organización política	28

<b>CAPÍTULO III LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DESDE 1990 HASTA EL 2016</b>	<b>34</b>
3.1 Las elecciones presidenciales de 1990 y el inicio de la etapa fujimorista	34
3.2 Las elecciones presidenciales de 1995: la reelección y la continuidad del régimen fujimorista	38
3.3 Las elecciones presidenciales del 2000: el fraude y el fin del gobierno de Alberto Fujimori	40
3.4 Las elecciones presidenciales de 2001: el inicio de la transición, el fin de la dictadura y el retorno a la democracia	44
3.5 Las elecciones presidenciales de 2006: la polarización electoral y el inicio de la distribución de los votos por regiones y la aparición del voto del sur	46
3.6 Las elecciones presidenciales de 2011: el triunfo del nacionalismo	49
3.7 Las elecciones presidenciales de 2016: la importancia del voto del sur	52
<b>CAPÍTULO IV ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DE LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DE 1995 A 2016 EN AYACUCHO Y SU COMPARACIÓN CON LOS RESULTADOS A NIVEL NACIONAL</b>	<b>57</b>
4.1 Semejanzas y diferencias en los resultados electorales de Ayacucho y nacionales en las elecciones presidenciales analizadas	57
4.2 Patrones del comportamiento electoral en Ayacucho	59
4.3 Diferencias en los resultados entre la primera y segunda vuelta de los procesos electorales analizados	64
4.4 El fujimorismo y la presencia de los partidos en las preferencias electorales	66
CONCLUSIONES	70
BIBLIOGRAFÍA	74
ANEXOS	80

## Índice de tablas

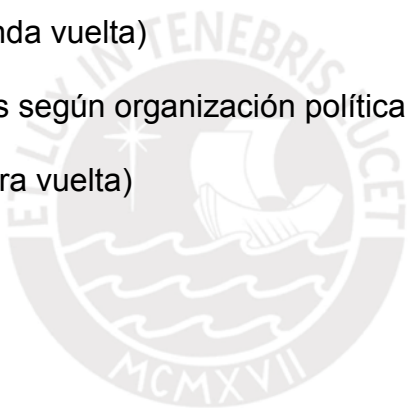
Tabla 1 Producto bruto interno per cápita a precios constantes de 2007	25
Tabla 2 Gobernadores regionales en Ayacucho (2002-2018)	30
Tabla 3 Número de cargos obtenidos por agrupaciones regionales según año y niveles de gobierno	31
Tabla 4 Perú: conflictos sociales según región, por estado, abril 2008	32
Tabla 5 Resultados comparativos - Elecciones Presidenciales 1990 – Nacional y Ayacucho (primera vuelta)	36
Tabla 6 Resultados comparativos - Elecciones Presidenciales 1990 (segunda vuelta)	37
Tabla 7 Resultados comparativos - Elecciones Presidenciales 1995	40
Tabla 8 Resultados comparativos - Elecciones Presidenciales 2000 (primera vuelta)	42
Tabla 9 Resultados comparativos - Elecciones Presidenciales 2000 (segunda vuelta)	43
Tabla 10 Resultados comparativos - Elecciones Presidenciales 2001 (primera vuelta)	45
Tabla 11 Resultados comparativos - Elecciones Presidenciales 2001 (segunda vuelta)	45
Tabla 12 Resultados comparativos - Elecciones Presidenciales 2006 (primera vuelta)	47
Tabla 13 Resultados comparativos - Elecciones Presidenciales 2006 (segunda vuelta)	48
Tabla 14 Resultados comparativos - Elecciones Presidenciales 2011 (primera vuelta)	49
Tabla 15 Resultados comparativos - Elecciones Presidenciales 2011 (segunda vuelta)	51
Tabla 16 Resultados comparativos - Elecciones Presidenciales 2016 (primera vuelta)	53

Tabla 17 Elecciones Presidenciales 2016 (primera vuelta) - Departamentos del sur	54
Tabla 18 Resultados comparativos - Elecciones Presidenciales 2016 (segunda vuelta)	55
Tabla 19 Resultados elecciones presidenciales 1990-2016 (primera y segunda vuelta)	59



## Índice de mapas

Mapa 1 Distritos electorales según organización política. Ganador elecciones presidenciales 2016 (primera vuelta)	80
Mapa 2 Distritos electorales según organización política ganadora. Elecciones presidenciales 2016 (segunda vuelta)	81
Mapa 3 Distritos electorales según organización política ganadora. Elecciones presidenciales 2011 (primeva vuelta)	82
Mapa 4 Distritos electorales según organización política ganadora. Elecciones presidenciales 2011 (segunda vuelta)	83
Mapa 5 Distritos electorales según organización política ganadora. Elecciones presidenciales 2006 (primera vuelta)	84



## RESUMEN

Esta investigación analiza los resultados de las elecciones presidenciales en la región de Ayacucho y a nivel nacional en el periodo comprendido entre 1990 y 2016. El propósito es realizar una comparación entre el comportamiento electoral de la región de Ayacucho y los resultados nacionales, con el fin de identificar patrones en el comportamiento electoral. De esta manera, se podrá tener una mayor comprensión de las orientaciones políticas regionales y analizar cómo influyen en el voto los aspectos históricos, sociales y culturales.

Se eligió Ayacucho como caso de estudio porque al ser es parte del voto del sur comparte con los otros departamentos de esta región características sociales y económicas similares, las cuales están marcadas por la pobreza y una débil presencia estatal. Sin embargo, en ocasiones, vota distinto al sur, lo cual, termina por configurar un caso particular e interesante para analizar y comparar con el resto del electorado peruano. Los patrones hallados en el comportamiento electoral muestran que Ayacucho expresa a través del voto una necesidad de cambio y reforma. Los ayacuchanos votan por candidatos menos vinculados a la clase política tradicional, más de izquierda (históricamente su voto apoya las candidaturas de izquierda) y por los que son étnicamente más cercanos o de “minorías” (como por ejemplo: Fujimori, Toledo, Humala).

En el presente estudio se ha identificado también que hay un efecto de las condiciones regionales, que, como tales, tienen que ver con las condiciones sociales, económicas e históricas de Ayacucho y que influyen en la manera en que los ciudadanos de esta región votan. Esto explicaría porque Ayacucho votó por el fujimorismo en las elecciones presidenciales de 1990, 1995, 2000 y 2016 (primera vuelta), pues no, necesariamente, es porque sea un “bastión fujimorista”, sino porque este partido trajo para la región una mayor presencia del Estado y obras muy valoradas por su población.

Palabras clave: Ayacucho, democracia, elecciones presidenciales, comportamiento electoral, voto.

## ABSTRACT

This research analyzes the results of the presidential elections in the Ayacucho region and nationally for the period between the years 1990 and 2016. The aim was to make a comparison between the electoral behavior of the Ayacucho region and the national results, seeking to identify patterns in order to have a greater understanding of regional political orientations. It also wants to analyze how different historical, social and cultural aspects influence the electoral behavior.

Ayacucho was chosen as a case study because being part of the vote of life with the other departments of this region, similar social and economic characteristics, which are marked by poverty and a weak state presence. However, sometimes it is different to the south, which ends up configuring a particular and interesting case to analyze and compare with the rest of the peruvian electorate.

The patterns found in the electoral behavior show that Ayacucho expresses through the vote a need for change and reform. Voters in Ayacucho demonstrate preference for candidates less linked to the traditional political class (non-liberal) and ethnically minorities (for example: Fujimori, Toledo, Humala).

Another finding is that social, economic and historical issues influence the way in which the citizens of the Ayacucho region vote and that would explain why they voted for Fujimori in the presidential elections of 1990, 1995, 2000 and 2016 (first round). This is not because Ayacucho is fujimorist bastion, but because this party brought to the region a greater presence of the State and works highly valued by the population.

Key words: Ayacucho, democracy, electoral behaviour, presidential elections, vote



## AGRADECIMIENTOS

A mis padres Tuto y Techí porque siempre han estado a mi lado alentándome, apoyándome y siendo un ejemplo de vida: sin su ayuda nunca hubiera podido llegar hasta el final de este camino.

A Santi, mi hijo y mi vida entera, gracias por darme la fuerza y la alegría más grande de este mundo y estar a mi lado todo el tiempo que escribí esta tesis.

Muchas gracias a Jorge Aragón por aceptar asesorarme y por toda su buena disposición y ayuda, siempre con una gran paciencia en todo lo difícil que fue este largo camino; y a Natalia González, por contribuir a que retomara este proyecto y alentarme a seguir a pesar de todas las dificultades, con esa gran energía y fuerza que siempre tiene para que las cosas se hagan realidad.



## INTRODUCCIÓN

En el Perú, todavía es escasa la investigación sobre comportamiento electoral. El conocimiento del que disponemos hasta el momento gira básicamente en torno al país en su conjunto y, en algunos casos, a las diferencias entre grandes áreas como Lima Metropolitana, el norte del país, el sur del país, etc. Asimismo, lo producido hasta la fecha suele ser producto de la reacción a una campaña electoral en particular y, con mucha frecuencia, suele tener la forma de una hipótesis que debería ser desarrollada. A nivel local, se conoce aún menos, pues existen muy pocos estudios y son muy escasas las publicaciones sobre estos temas, por esta razón es importante y necesario contribuir con investigaciones sobre procesos electorales que nos permitan conocer las particularidades regionales para tener un panorama más completo a nivel nacional.

El análisis del comportamiento electoral de las regiones y su comparación con los resultados nacionales puede contribuir con la evaluación de los procesos electorales y sus mecanismos, los cuales cumplen un rol fundamental en la definición de la calidad del régimen. En este sentido, los electores a nivel regional, de acuerdo a sus preferencias e intereses, pueden optar por apoyar, premiar o castigar a los candidatos. De esta manera, las elecciones se convierten también en mecanismos de control, pues a través del voto los ciudadanos ejercen el poder de elegir a quienes posteriormente tendrán atribuciones de gobierno, y es también a través de las elecciones y el voto que los candidatos pueden rendir cuentas y ser castigados o premiados por su desempeño.

Teniendo en cuenta lo anterior, esta investigación tiene como objetivo analizar los resultados de las elecciones presidenciales en la región de Ayacucho y a nivel nacional en el periodo comprendido entre 1990 y 2016. El propósito es hacer una comparación entre el comportamiento electoral de la región y los resultados nacionales, buscando establecer algunos elementos que nos permitan explicar las particularidades del caso ayacuchano.

Con este propósito, se han analizado los resultados electorales y, de acuerdo a ello, se han estudiado las demandas y expectativas políticas regionales a partir del caso de Ayacucho y luego observado el grado de influencia que tienen con la política nacional. De esta forma, se espera contribuir a una mayor comprensión de las orientaciones políticas regionales y analizar cómo influyen en el voto distintos aspectos históricos, sociales, culturales y sus implicancias en la relación de los ciudadanos con el Estado.

El estudio de una región en particular, como es el caso de Ayacucho, busca explicar también cómo los ciudadanos del interior del país se vinculan de manera especial con la democracia como sistema político; en este sentido, el voto puede servir para analizar cómo esta población expresa su protesta, oposición o desafío a la oferta política y manifiesta su descontento, insatisfacción o la pérdida de credibilidad con respecto a los actores o instituciones del sistema democrático nacional.

Se ha escogido a Ayacucho porque es una región que presenta ciertas características singulares, por su ubicación territorial podríamos decir que es el punto limítrofe entre la región central y lo que se conoce ahora como “el sur del Perú”. Este último ha sido objeto de estudios y análisis en relación con su comportamiento electoral en las elecciones presidenciales, ya que ha tenido gran influencia en los resultados a nivel nacional. El estudio del comportamiento electoral de Ayacucho puede también servir como punto de partida para identificar cómo funcionan las tendencias políticas regionales en el sur del Perú y su grado de influencia en el desarrollo de la política nacional. Otro aspecto a considerar en la elección del caso de estudio es que esta región comparte con las otras regiones del sur características sociales y económicas similares, las cuales están marcadas por la pobreza y una débil presencia estatal. Finalmente, considero que la historia reciente de la región, marcada por la violencia política, termina por configurar un caso particular e interesante para analizar y comparar con el resto del electorado peruano.

Para poder lograr estos objetivos, en esta investigación se ha utilizado como metodología la revisión bibliográfica, la recopilación de los resultados electorales de las elecciones presidenciales y de variables sociodemográficas de la región de Ayacucho; asimismo, se han analizado los resultados para encontrar semejanzas y diferencias además de ciertos patrones que caracterizan el voto.

En una primera etapa, se ha realizado una revisión bibliográfica de las principales teorías sobre comportamiento electoral y se han explorado las principales investigaciones que existen sobre comportamiento electoral en el Perú y sobre el voto en el sur. También, se ha indagado sobre las distintas variables sociales, culturales y económicas que han influido en el desarrollo histórico de la región de Ayacucho.

En una segunda etapa, se ha recogido información del Jurado Nacional de Elecciones (JNE) sobre los resultados de las elecciones presidenciales desde 1990 hasta el 2016 comparando los resultados nacionales con los de la región de Ayacucho en primera y segunda vuelta, e incorporando en cada uno de los procesos los principales acontecimientos sociales y políticos del contexto en cada uno de los procesos electorales.

En una tercera etapa, se ha realizado un análisis de los resultados de las elecciones para encontrar semejanzas y diferencias entre los resultados nacionales y de la región de Ayacucho, como también para determinar ciertos patrones que caracterizan el voto de esta región y cómo estos se pueden explicar por las condiciones sociales, culturales y económicas. También se han analizado las diferencias en los resultados de las primeras y segundas vueltas y se ha evaluado si a través del voto los partidos políticos como el fujimorista han tenido alguna presencia sostenida en los resultados electorales. Finalmente, y en base a la información recopilada, se proponen las conclusiones de la investigación.

El presente documento está organizado en cuatro capítulos. En el primero, se presenta las teorías sobre comportamiento electoral y se hace una revisión de las principales investigaciones y publicaciones sobre comportamiento electoral en el

Perú y sobre el voto en el sur. En el segundo capítulo, se presenta el contexto social y político de la región de Ayacucho. En el tercer capítulo, se hace un repaso de los principales acontecimientos (contexto social y político) y se presentan los resultados de las elecciones desde 1990 hasta el 2016 del departamento de Ayacucho y su comparación con los resultados nacionales. En el cuarto capítulo, se realiza un análisis de los hallazgos encontrados en el estudio de los resultados electorales y, finalmente, se presentan las conclusiones.



# CAPÍTULO I:

## APROXIMACIONES TEÓRICAS SOBRE COMPORTAMIENTO

### ELECTORAL

En este capítulo, se presenta, en primer lugar, una revisión bibliográfica sobre democracia, elecciones y comportamiento electoral. En segundo lugar, se da cuenta de las principales teorías existentes en la ciencia política sobre comportamiento electoral. Finalmente, se analizan los principales estudios sobre elecciones y comportamiento electoral en el Perú con especial énfasis en aquellas investigaciones que se ocupan de analizar las regiones del sur del país.

#### 1.1 Democracia, elecciones y comportamiento electoral

La investigación realizada tiene como objetivo analizar los resultados de las elecciones presidenciales en la región de Ayacucho en el periodo de 1990 a 2016. Estos resultados son analizados en relación a los resultados nacionales buscando encontrar algunos elementos que nos permitan explicar la particularidad del comportamiento electoral en esta región.

Para cumplir con este objetivo, es importante tener en cuenta algunas aproximaciones teóricas que servirán para explicar la relación entre democracia, elecciones y comportamiento electoral. Del mismo modo, es fundamental revisar las principales teorías y modelos sobre comportamiento electoral con la finalidad de analizar los distintos enfoques utilizados en la ciencia política para entender los factores que influyen en los resultados electorales.

Como punto de partida, es necesario establecer que las elecciones son una condición necesaria y un mecanismo clave para la existencia de la democracia y para el funcionamiento del sistema político representativo, pues permiten la elección de los gobernantes, facilitan la representación política y contribuyen a que las autoridades se hagan responsables de sus acciones en el Gobierno.

Sin embargo, las elecciones en sí mismas no son suficientes para asegurar la calidad de la democracia, pues pueden tener otros atributos, ya que pueden convertirse en mecanismos de rendición de cuentas, pueden incorporar nuevos temas y demandas a la agenda política; además de legitimar la democracia y sus valores. El logro de estos atributos depende, por un lado, de los sistemas e instituciones electorales y, por otro lado, del comportamiento electoral. El comportamiento electoral, a su vez, depende de una amplia gama de factores, entre ellos variables estructurales como rasgos socioeconómicos, demográficos y geográficos, actitudes de largo plazo (orientaciones ideológicas y partidarias) y opiniones de corto plazo influidas por el contexto económico, los candidatos, la información de las campañas, etc. (Carlín y otros 2015: 3-11).

En gran medida, las teorías que pretenden explicar el comportamiento electoral tienden a privilegiar alguno de todos estos factores. Sin embargo, con el paso del tiempo, va quedando claro que para entender por qué las personas votan como lo hacen, se requiere echar mano a más de una teoría, ya que el contexto de estudio en las sociedades actuales es cada vez más complejo y necesita incorporar distintos aspectos y enfoques en el análisis.

## 1.2 Teorías y modelos sobre comportamiento electoral

Las primeras teorías y modelos que explican el comportamiento electoral nacen en Estados Unidos y provienen de dos principales escuelas. La primera es la de Columbia, la cual se origina en esta universidad en los años cuarenta con las publicaciones de Lazarsfeld, Hazel y Gaudet (1968). La segunda es la escuela de Michigan, desarrollada por Campbell, Converse, Miller y Stokes (1964), investigadores del Social Research Center de la Universidad de Michigan.

Los académicos de ambas escuelas plantearon investigaciones que analizaron el comportamiento electoral. Sus estudios observaron y analizaron los cambios que experimentaban los individuos durante el desarrollo de las campañas electorales estadounidenses.

Los investigadores de La escuela de Columbia mostraron que el mayor peso en la decisión de los electores estaba motivado por su sentido de pertenencia hacia un grupo en particular como el trabajo, la religión, lugar de residencia o la familia; es decir, sus redes sociales más significativas. Esta escuela también estudia el rol de los medios de comunicación y su importante influencia en la toma de decisiones de los electores. Tal y como precisa Roche (2008): “El modelo de Columbia describe la influencia de la socialización en la toma de decisión sobre si votar o no, y a quién votar; de esta forma resalta la importancia de la integración social como elemento motivador de la participación política” (Roche 2008).

El foco de los estudios del modelo de Columbia es el grupo social y su entorno inmediato; por ejemplo, se enfocan en las tendencias del voto según las clases sociales. Así, los partidos de derecha estarían representando los intereses de las clases con más ingresos; los partidos de izquierda, a los trabajadores; y, por último, la clase media estaría representada por los partidos de centro (Lipset 1963: 29 -38).

Por otro lado, la escuela de Michigan, o el modelo psicosociológico, estudió la identificación partidista e identificación ideológica, al respecto Campbell, Converse, Miller y Stokes (1964) propusieron una serie de elementos que el elector de Estados Unidos consideraba al momento de decidir su voto. En ese sentido, se identificaron tres elementos, de origen psicológico, relacionados con la identidad partidaria y política, la imagen de los candidatos y los temas de interés propuestos en las campañas políticas.

“La escuela de Michigan estudia las actitudes políticas que determinan el voto poniendo énfasis en las características psicológicas y perceptivas del individuo ante diferentes elementos del sistema político y como actor con capacidad para intervenir e influir en política. Sobre todo, se hacía hincapié en la identificación partidista como elemento explicativo clave del comportamiento de los electores” (Roche 2008).



Este modelo se centra en las valoraciones y actitudes hacia el sistema político de los individuos y que les sirven para formar su juicio para determinar así su voto tomando en cuenta componentes cognitivos, tal como el conocimiento o la información política; componentes afectivos, como la identificación hacia un partido, la cercanía ideológica y la confianza en las instituciones; y componentes evaluativos, como variables que permiten interpretar actitudes sostenidas.

Estas dos escuelas fueron las pioneras en proponer teorías para estudiar el comportamiento electoral; sin embargo, desde los años cincuenta, se empiezan a dar cambios sociales que ya no pueden ser explicados en base a estos modelos, pues traen consigo nuevos factores y aspectos que van más allá de los procesos de socialización, las diferencias sociales, el peso de los grupos, la identificación ideológica o partidaria, etc. (Roche 2008).

Según Sulmont, la entrada al universo electoral de grupos sociales antes excluidos, como jóvenes y mujeres, quienes no tenían filiaciones partidarias, así como nuevas problemáticas sociales como la ampliación de derechos u otros temas políticos puntuales, establecían líneas de división sociales diferentes a las tradicionales como las etnias o la religión, y esto generaba que los fundamentos de las escuelas antes mencionadas se vieran debilitados al proponer modelos desfasados con la cambiante realidad (2009b: 127-128).

El incremento del nivel educativo y la movilidad social son aspectos que también trajeron cambios, puesto que originaron una mayor autonomía del individuo con respecto a sus redes sociales, grupos de referencia y su relación con los partidos políticos. Todos estos son aspectos que forman parte de los procesos de modernización y desarrollo que se estaban produciendo a nivel social.

En este contexto, nace la teoría del modelo espacial de Anthony Downs, la cual trata de explicar la participación electoral y el comportamiento de los votantes a partir de los beneficios económicos que los electores percibían poder o no recibir; en suma, “un modelo racional en el que entraban en consideración tanto elementos materiales como simbólicos” (Agabo 2014; Downs 1957: 3-20).

Este modelo desarrolló un esquema de comportamiento electoral basado en la racionalidad. En sí, el modelo sostiene que los votantes deciden a partir de los beneficios alcanzados por el gobierno de turno, como de los posibles beneficios que consideran pueden obtener de los nuevos candidatos y/o partidos.

Con la aparición del libro *The Changing American Voter* en 1979, se consolida la crítica hacia los modelos tradicionales y se plantea el “*issuevoting*” como modelo causal para entender el comportamiento electoral. La investigación hace énfasis en que la posición política de los candidatos y/o partidos frente a un “*issue*” en particular genera aceptación o repudio en la población, y, en este sentido, crea apoyo o rechazo electoral. También, se argumentaba que la propia estructura del pensamiento político de los individuos había cambiado desde 1950, prueba de esto era el aumento de la participación política de la ciudadanía en marchas, movimientos y pronunciamientos (Nie, Verba y Petrocik 1979: 1-13).

Como sostiene Sulmont (2009), el “*issuevoting*” es “un voto en función de las metas u objetivos que resultan relevantes o valorados para la sociedad o determinados grupos sociales en una coyuntura específica como el control de la inflación, el mantenimiento del orden público o “los valores tradicionales”” (2009).

En resumen, las teorías o modelos que se han explicado en este apartado han tratado de explicar el comportamiento electoral y ayudaron a entender las motivaciones de electores en distintos contextos y coyunturas. Actualmente, muchas de estas propuestas no pueden explicar los complejos procesos del comportamiento electoral; no obstante, sirven de referencia y siguen siendo útiles, pues ofrecen ciertas perspectivas, sobre todo si se logra ampliar las dimensiones e interrelacionar distintos aspectos de la vida social y política actual.

Es necesario precisar, además, que en la sociedad moderna actual hay nuevos problemas que interesan a los ciudadanos, pues la política ya no tiene un horizonte programático establecido, más bien las personas se movilizan por agendas y demandas que están más vinculadas a intereses específicos. En este contexto, los ciudadanos se movilizan por temas que les afectan directamente

como la economía, la seguridad ciudadana, el cuidado del ambiente (cambio climático), la igualdad de género, etc. Esta nueva forma de vinculación con los temas de interés ha originado grandes cambios en la política y en la relación entre los ciudadanos y el Estado e incluso con los partidos políticos porque originan el nacimiento de movimientos políticos. Todo lo anterior influye en los partidos tradicionales, quienes tienen que tomar en cuenta estas nuevas demandas y cambiar para adaptarse a los nuevos tiempos.

En este contexto de cambios en la sociedad y de evolución de los procesos políticos ligados con la democracia, existen múltiples aspectos a considerar. Un asunto muy importante se relaciona con cómo el régimen democrático afronta los problemas para adaptarse a estos nuevos escenarios; por esta razón, es un reto para la ciencia política seguir proponiendo nuevas perspectivas y teorías que nos permitan entender y analizar los importantes cambios que influyen en el comportamiento electoral.

### 1.3 Comportamiento electoral en el Perú y las tendencias del voto en el sur

#### 1.3.1 Comportamiento electoral en el Perú

Los estudios sobre comportamiento electoral en el Perú son todavía muy escasos, más aún aquellos que analizan el comportamiento electoral a nivel regional. Sin embargo, existen algunos valiosos e interesantes estudios sobre el tema que contribuyen a esta investigación y constituyen un marco de referencia para nuestro estudio.

Una de las primeras publicaciones es *La Democracia según C y D* (Murakami 2000). En esta publicación, el autor analiza el comportamiento político y la concepción sobre la democracia y las actitudes, comportamiento y conciencia política de las clases populares.

En una primera parte, Murakami analiza la participación de los sectores populares en los movimientos sociales y determina que existen dos grupos que participan de manera distinta: el primero corresponde a los ciudadanos que participan

activamente en estos espacios y en las decisiones de su comunidad, se organizan y promueven la solidaridad y la democracia y buscan un desarrollo colectivo, lo cual parecía representar un cambio en la estructura política tradicional. El segundo grupo, quienes son la mayoría, son más escépticos, siguen teniendo rasgos clientelistas con sus dirigentes, ya que ellos les ofrecen protección, bienes y servicios, los cuales les son retribuidos con lealtad, apoyo político y obediencia (2000: 19 -32).

En una segunda parte, se examinan las características y alcances de investigaciones cuantitativas para analizar la conciencia política y cultura de los sectores populares, así como el nivel de lealtad de este sector de la población con la democracia. Lo que encuentra Murakami es una tendencia plebiscitaria de los sectores populares, ya que estos sectores ven a sus representantes como agentes proveedores y, siempre que les otorguen servicios básicos (salud, educación, vivienda, trabajo, etc.), pueden alinearse hasta con un gobierno autoritario, ya que, dentro de su valoración, las libertades políticas y los valores como la igualdad, la justicia y la democracia tienen menor importancia (2000: 81-104).

De acuerdo a lo explicado en párrafos anteriores, según el estudio de Murakami, la tendencia de los sectores populares es a desarrollar un tipo de comportamiento y participación política caracterizada por relaciones clientelistas y plebiscitarias y más relacionadas con el autoritarismo que con la democracia. Debido a esto, se concluye que existe una continuidad en las actitudes, comportamientos y conciencia política en los sectores populares en las últimas décadas, lo cual demuestra que la democracia en el Perú cambió muy poco (2000:163-175).

Nuevas publicaciones sobre comportamiento electoral aparecen a partir del 2006, una de las más importantes es *Ni amnésicos ni Irracionales* (Vergara 2007). En este libro, el autor explica, entre otras cosas, por qué gran parte de los electores en los últimos años votan por candidatos tan distintos en términos de tendencias políticas; en este caso, se refiere a Fujimori (autoritario – librecambista), Toledo (demócrata y librecambista) y Humala (autoritario – intervencionista). En este sentido, el autor plantea la siguiente pregunta: ¿cómo estos tres candidatos

recibieron el apoyo de los mismos sectores teniendo propuestas programáticas tan diferentes?

Para explicar este fenómeno, Vergara habla de dos grupos de ciudadanos, los que pertenecen al Estado Nacional, grupos que todavía no han sido incluidos en el proyecto de modernización socioeconómico y cuyos derechos son parcialmente reconocidos; y los que pertenecen al Estado Post Nacional, quienes si están incluidos en la economía moderna y que son ciudadanos cuyos derechos son plenamente reconocidos.

Al respecto, lo que argumenta Vergara es que son justamente estas diferencias las que determinan el comportamiento de los electores y señala que esta sería la razón por la que Alan García ganó las elecciones en el 2006. En esa elección, García se encontraba entre Lourdes Flores, Horizonte Post Estado Nacional, y Ollanta Humala, el Estado Nacional (2007: 13-25).

Para explicar este argumento, Vergara sostiene que los ciudadanos, al decidir votar por ciertos candidatos, lo que buscan es ser incluidos en el Estado Nacional y, por eso, no fueron amnésicos ni irracionales al decidir votar por García, a pesar de que este candidato había tenido un desastroso primer gobierno (2007: 135-141).

Otro artículo que contribuye al análisis es el de Ames y Ponce de León quienes publicaron *La Elección Presidencial Peruana de 2006*. En este estudio, los autores realizan un análisis que se divide en dos partes. En la primera parte, los autores señalan que son las desigualdades socioculturales de la sociedad peruana las que influyen en las preferencias políticas de los ciudadanos; en la segunda parte, señalan la importancia que adquiere la campaña política en las elecciones señalando la relevancia de los medios de comunicación y cómo todos estos elementos pueden cambiar las preferencias electorales (2006: 157-190).

También, hay que destacar la contribución al análisis que hace Sulmont en su artículo *Líneas de frontera y comportamiento electoral en el Perú. Diferencias sociales y tendencias del voto en las elecciones presidenciales peruanas: 1980-*

2006 (Sulmont 2009b). En este estudio, el autor tiene como propósito investigar los criterios que toma en cuenta el elector peruano en un contexto de fragilidad del sistema de partidos, bajo nivel de institucionalización del sistema electoral y una oferta electoral volátil.

Sulmont señala dos ejes: el primero, asociado a las diferencias étnicas relacionadas con los fenómenos de inclusión - exclusión y discriminación sociocultural que tienen que ver con los niveles de desarrollo humano; el segundo, de división social basado en los niveles de integración a la economía. Tomando en cuenta estos dos ejes, señala que las preferencias electorales de los ciudadanos tienen relación con el nivel de integración de estos a la economía de mercado y a la sociedad nacional (2009b: 149-150).

Para defender este argumento, Sulmont hace un análisis de los resultados electorales del año 2006 tomando en cuenta las variables sociodemográficas del Censo del 2006; asimismo, para medir la integración económica al mercado, considera la Población Económicamente Activa (PEA) y, para medir la integración a la sociedad nacional, considera el porcentaje de la población que tiene como lengua materna una lengua indígena (2009b: 135 – 148).

Los resultados del análisis de Sulmont muestran que los ciudadanos que se consideran indígenas son los que están dentro de la población más pobre y tiene más carencias sociales y económicas que el promedio nacional. En este sentido, en las elecciones de 2006, las personas que votaron por Humala eran las más pobres, las que menos estaban integradas al mercado y a la sociedad (2009b: 149-152).

Finalmente, el autor sostiene que en el Perú los partidos no logran representar las demandas e intereses de los distintos sectores sociales y que esta situación se hace más visible en los sectores sociales más vulnerables, a diferencia de otros grupos sociales más integrados al mercado y menos excluidos en términos socioculturales. Este desequilibrio, junto con las desigualdades sociales, hace que también desde las instituciones públicas y el Estado se puedan sesgar las políticas

para beneficiar, excluir o ignorar a ciertos grupos menos beneficiados (2010:151-152)

También, es muy importante considerar el artículo *¿Cómo y por qué votaron los campesinos? Las elecciones generales y regionales del 2006 en el campo cajamarquino* (Taylor: 2008). Este es un estudio regional en el que se analiza la opinión política en las elecciones de abril, junio y noviembre de 2006 en Cajamarca.

En esta investigación, se explican las razones de la alta votación de algunas provincias cajamarquinas por Fujimori, así como las tendencias del voto aprista, tradicionalmente la fuerza política más importante de la región. También, se exponen las razones del apoyo a Humala (sobre todo en zonas rurales) y por qué este fue menor en Cajamarca que en otros departamentos del sur andino.

Lo que concluye Taylor luego del estudio es que los partidos nacionales en Cajamarca no se transformaron y tras la caída de Fujimori en el 2000 esto trajo como consecuencia que en la actualidad siga existiendo en esta región un alto nivel de desconfianza de los electores hacia los partidos políticos tradicionales y hacia la clase política limeña. Esto se puede comprobar en la medida en que en las provincias donde hay más organización y movilización del campesinado el respaldo hacia los partidos es débil y el peso de los *outsider* es más fuerte (2008:130-133).

Por otro lado, señala que uno de los problemas actuales que enfrenta la democracia en el Perú es la inmensa brecha que hay entre el Estado y el pueblo, sobre todo en la población rural. Esto último es uno de los aspectos que permitiría entender por qué un sector de los votantes rechaza a los partidos tradicionales.

En otra investigación denominada *Comportamiento electoral en el Perú: Un análisis del rol de las variables socio-demográficas y socio-económicas en las elecciones presidenciales en primera vuelta del 2006 y 2011* (Lazo 2015), se analiza cómo las características sociodemográficas y socioeconómicas influyen en las preferencias electorales de la población y cuáles son las características que

tienen mayor peso para identificar grupos con comportamiento y preferencia electoral distinta. En esta investigación, se demostró que existe una relación entre variables socioeconómicas y las preferencias electorales de la población. Estas variables identifican grupos con comportamiento electoral diferenciado basados en sus necesidades y carencias sociales y en la búsqueda de inclusión al sistema económico, político y social (2015: 61 - 74).

En el libro *Perú: Elecciones 2016. Un país dividido y un resultado inesperado* (Tuesta 2016), se presenta un análisis de las elecciones del 2016 desde el punto de vista de los partidos políticos. En la primera parte, el autor hace un análisis sobre el proceso electoral y los resultados, y sostiene que, aunque Keiko Fujimori ganó largamente en primera vuelta, lo que sucedió en la segunda vuelta tiene que ver con otro fenómeno, ya que allí donde no se crean mayorías, el voto en contra o “anti” suele definir los resultados. Esa sería la razón del triunfo de Pedro Pablo Kuczynski, lo cual constituyó un resultado inesperado (2016:11-36)

Finalmente, el Jurado Nacional de Elecciones publicó en el 2016 un estudio sobre el perfil del electorado peruano en el que se analizan las percepciones que tienen los ciudadanos sobre los diversos actores e instituciones involucradas en el proceso electoral. Así mismo, indaga sobre la forma cómo los electores se sitúan frente a los principales problemas del país, la democracia, su autoidentificación ideológica, entre otros aspectos.

El estudio muestra que los peruanos sienten desconfianza hacia las principales instituciones que componen el sistema democrático, como el Gobierno, el Congreso y los partidos políticos. También, analiza los mecanismos de decisión del voto, en este punto es interesante señalar que uno de los aspectos que los electores consideran importante para definir su voto son las propuestas o planes de gobierno (81%); así mismo, la información que proviene de los medios de comunicación (45%) y la influencia de su familia (45%). Esto serían los elementos que mayor influencia ejercen a la hora de decidir por quién votar (JNE 2016: 32-39).



Otro resultado interesante muestra que, en la primera vuelta, el 72% de electores de Lima Metropolitana vota por el candidato que más le gusta, frente al 22% que vota por el candidato menos malo y el 5% vota en blanco y viciado. A nivel regional, el 67% vota por el candidato que más le gustaba, el 23% vota por el candidato menos malo y el 6% vota en blanco o viciado (JNE 2016: 49-51).

Otro aspecto interesante a considerar de este estudio es que el territorio se convierte en una variable a considerar a la hora de definir las preocupaciones de los electores y sus demandas de representación. Por ejemplo, a nivel nacional, el tema de la delincuencia y la seguridad es la principal preocupación y existen particularidades a nivel regional. En regiones del oriente y la costa norte, la preocupación más importante es el desempleo y la falta de trabajo; en cambio, en la sierra sur y la costa sur, es la corrupción lo que más les preocupa a los electores. (JNE 2016: 15-18)

En síntesis, todas las publicaciones presentadas tienen distintas aproximaciones y explicaciones que nos permiten entender diversos matices del comportamiento electoral en el Perú. Sin embargo, si hacemos un análisis de todas ellas, podemos señalar que existen algunos temas que son recurrentes en estos estudios. En primer lugar, tenemos la constatación de la ausencia del Estado en la experiencia cotidiana de los electores. Es decir, la distancia que existe entre el Estado y los ciudadanos electores, la cual se convierte en uno de los factores que debilita la democracia.

En segundo lugar, existe debilidad en los partidos políticos en el Perú; sin embargo, los partidos fuertes y organizados a nivel nacional son necesarios para asegurar la representación política y el funcionamiento de la democracia.

En tercer lugar, tendríamos que considerar que, en un país donde la diversidad de la población y el territorio es tan grande, la importancia de las características sociales y culturales del espacio geográfico es crucial, ya que el voto de la población se puede definir por las demandas de cada región y la relación de estas con el Estado central.

En cuarto lugar, encontramos que las variables sociodemográficas y socioeconómicas influyen también de manera importante en el comportamiento electoral y pueden definir las preferencias electorales de las personas. El voto es, justamente, la expresión de la búsqueda de inclusión al sistema económico, político y social, siendo, además, una demanda directa al sistema democrático y a quienes son elegidos para conducir el Estado.

### 1.3.2 Explicaciones sobre las tendencias del voto en el sur del Perú

Aunque el objetivo principal de esta investigación se enfoca en una región en particular, es importante entender algunos aspectos del comportamiento electoral a nivel nacional y en algunas otras regiones del sur. En los últimos años, el sur del país y las regiones que lo integran han adquirido un sentido político y social particular cuyo estudio se convierte en un tema de creciente interés como parte de los procesos electorales en nuestro país.

La región de Ayacucho, que es el estudio de caso que aquí se analiza, es la frontera entre el centro del Perú con la región del sur. Históricamente, Ayacucho ha tenido diversos nexos tanto con el centro como con el sur; por esta razón, los procesos sociales y políticos por los que ha atravesado están de alguna manera relacionados con el devenir histórico y político de la región sur; sin embargo, presenta ciertas características propias que son importantes de conocer y analizar y que explicaremos en un siguiente capítulo.

Es preciso señalar que, en las últimas décadas, la sierra sur se ha ido configurando como un espacio que tiene un comportamiento electoral que se diferencia del resto del país, lo cual se ha podido identificar en los diversos procesos electorales y ha sido muy claro en las últimas elecciones de 2006, 2011 y 2016, donde el voto del sur ha jugado un papel fundamental en la definición de los resultados electorales nacionales.

Es así que, el voto del sur siempre ha estado apostando por las opciones de izquierda, por ejemplo, en las últimas elecciones presidenciales de 2016, los resultados en la primera vuelta mostraban que la candidata Verónica Mendoza de

Frente Amplio (partido de izquierda) había ganado en siete regiones, ubicadas todas en el sur del país: Ayacucho, Apurímac, Huancavelica, Cusco, Puno, Moquegua y Tacna. Todas, y algunas más, votaron el 2006 y el 2011 por Ollanta Humala (también de izquierda), ante estos resultados, es válido preguntar ¿por qué los electores del sur votan distinto al resto del país?

Para responder esta pregunta, pueden surgir distintas explicaciones: en primer lugar, el sur peruano históricamente ha tenido una relación separatista con el resto de la nación; y, en segundo lugar, es en estas regiones donde la concentración de la pobreza, las pocas posibilidades de modernización y la falta de atención del Estado hacia su población han sido una constante. Por ejemplo, "en ese olvido uno puede encontrar explicaciones de esa constante en el sur peruano: siempre vota en contra de lo que vota el resto del país" (Vargas, citado por Mendoza 2016).

El voto del sur tiene, además una historia que lo cimienta, ya que el sur andino tuvo mucho poder económico en la antigüedad, pero este se fue perdiendo luego del virreinato. "Las élites de la zona se fueron replegando y no asumieron un liderazgo político. Eso explicaría que en esa zona siempre voten en contra de todo". (Zarate, citado por Alarcón 2016).

El comportamiento del electorado tiene también algunos patrones, como la tradición. "El sur fue el primer bastión del reformismo, donde nace la democracia cristiana y movimientos anti oligárquicos. Hay una línea ideológica que distingue al sur que es una población con ideas y una tradición intelectual, más contestataria, más dispuesta al cambio". (Muñoz, citado por Alarcón 2016).

El voto en el sur es también una forma de rebelión que puede tener dos explicaciones posibles, las causas objetivas serían la extrema pobreza y el olvido estatal, pero también hay una explicación vinculada con una tradición cultural de rebeldía frente al sistema; sin embargo, como expresa Webb, "todo indica que el radicalismo electoral no tiene una explicación simple. Es posible que la protesta no sea activada tanto por el déficit –lo que no se tiene– como por la percepción

acerca de la posibilidad de conseguir más” (2016); es decir, que las demandas sean atendidas.

Por otro lado, el voto del sur en los últimos años se ha convertido en un voto que busca cambios en el modelo económico, expresa una postura crítica frente a la política económica y al funcionamiento del Estado, y es un voto descentralista. Siguiendo a Torres, "el sur siente que no es atendido por Lima y -al ser varias de ellas regiones mineras- Lima es para ellos una suerte de succionadora de los recursos que tienen" (Torres, citado por Mendoza 2016).

Este voto del sur también puede tener un fuerte componente relacionado al respeto por la identidad y la etnicidad de su cultura, ya que la mayoría de regiones son de alto componente quechuahablante como Ayacucho, Huancavelica, Apurímac o Cusco, etc. Esto implica que para los ciudadanos del sur es muy importante que los candidatos se identifiquen y sientan respeto por su cultura y su gente. En este sentido, la población andina –especialmente la rural– le asigna un valor especial a la cultura del honor, por esta razón, el respeto es fundamental para conquistar las preferencias electorales (Torres: 2016).

Sin embargo, también se trata de un tema de ideologías y formación de cuadros políticos. “Muchos liderazgos de alcaldes en el sur, aunque no hayan estado en esa ideología, han sido formados por la izquierda. Pensamos que por pobres votaron por Verónica Mendoza y no es así. Creo que interviene un factor ideológico” (Zárate, citado por Alarcón 2016).

Una posición distinta sostiene que las ideologías no son un factor determinante para el electorado peruano, pues según se afirma “el electorado peruano no es muy ideológico y muchos votantes del interior del país buscan candidatos alejados del poder, llamados outsiders, no necesariamente antisistema [...] La gente no quiere tanto la idea de libre mercado o intervención. Lo que quieren es más Estado” (Levitsky, citado por Alarcón 2016).

Como vemos, existen diversas discusiones que buscan explicar el comportamiento electoral del sur de país que están recogidas en distintos artículos y publicaciones

que se pueden agrupar de la siguiente manera. Hay un primer grupo de autores que destacan las razones históricas, estos autores señalan que el voto del sur tiene su raíz en el histórico separatismo que existe entre el Estado y la región del sur del país (Zarate, citado por Alarcón 2016); en este sentido, el voto representa una forma de rebeldía hacia la costa y hacia Lima como su capital. El voto sería una forma de demandar al sistema frente a la extrema pobreza y el olvido (Webb 2016).

Al respecto, Vergara sostiene que, en la segunda mitad del siglo XX, la relación entre el Estado central y las regiones que solían tener influencia sobre la política nacional perdieron gradualmente esta ascendencia. Esto generó una serie de cambios en la relación entre centro y periferia que tuvieron consecuencias importantes en la competencia política y el orden institucional (Vergara 2005: 29).

En este sentido, la región del sur habría tenido en la primera parte del siglo XX una importante presencia política, pues tenía una población considerable. Hasta ese momento, Lima todavía no era la gran ciudad que es hoy en día con la concentración de personas y electores. En este contexto, departamentos como Puno, Arequipa y Cusco contaban con élites políticas importantes; sin embargo, estos sectores van perdiendo poder económico y el sur va quedando sin mayores recursos. La pérdida de poder de estos grupos se profundiza aún con el gobierno de Velazco (1968-1975) y el establecimiento del gobierno de Fujimori (1989-1994) (Vergara 2005: 30).

Por otro lado, en un segundo grupo, están los autores que sostienen que el voto del sur tiene su origen en una serie de demandas relacionadas con el modelo económico y la política económica. Esto se puede explicar porque el modelo económico y el crecimiento de los últimos años no lograron beneficiar a todos los peruanos. Por esa razón, el voto del sur, en los últimos años, es un voto crítico a la política económica, pues todavía persisten desigualdades y estas son más visibles en el sur del país en comparación con otras regiones, como Lima o la costa norte. Esta situación coincide con lo que señala Sartori cuando afirma que

en América Latina la economía de mercado no ha garantizado por sí misma el desarrollo ni la democracia (Sartori, 2003).

Relacionado con lo anterior, están las explicaciones que consideran el voto del sur, como una expresión de descontento a la forma como el Estado Nacional se organiza y funciona para atender a la población. En ese sentido, es un voto que demanda una mayor descentralización (Torres, citado por Mendoza, 2016) y una presencia más cercana del Estado (Levitsky, citado por Alarcón 2016).

En el Perú, el proyecto de descentralización no ha funcionado, razón por la que los ciudadanos de estas regiones demandan una mayor presencia estatal para que se ocupe de sus problemas y demandas sociales.

Existe un tercer grupo de autores que tratan de explicar el voto del sur tomando en cuenta el fuerte componente de identidad y etnicidad. Las regiones se caracterizan por tener en su población un alto componente étnico, son poblaciones quechuas y aymaras en su mayoría (Torres, 2016). En este sentido, el voto del sur expresaría justamente las demandas de un grupo de peruanos que comparten, además de una misma identidad y cultura, importantes demandas hacia el Estado.

Todas estas explicaciones exploran un conjunto de dimensiones que intentan explicar el voto del sur y todas analizan factores que aportan una explicación posible. Desde las razones históricas a otras cuestiones más vinculadas a la identidad, pasando por la relación entre el Estado, la sociedad y la economía.

En esa línea, es claro que las razones que explican las tendencias del voto en las regiones del sur no responden a una sola explicación, sino que es necesario analizar varios aspectos y variables que están relacionadas entre sí y que obedecen a distintos factores históricos, culturales, económicos o a una búsqueda de opciones de cambio en la sociedad. Todo lo anterior influye en mayor o menor medida en el comportamiento electoral de los ciudadanos de estas regiones. Sin embargo, es importante resaltar que para el caso de Ayacucho existen algunas particulares que cómo veremos en el siguiente capítulo nos ayudarán a entender

mejor el comportamiento electoral de esta región en particular y las tendencias del voto del sur en su conjunto.



CAPÍTULO II:  
UNA REVISIÓN DEL CONTEXTO HISTÓRICO, SOCIAL Y POLÍTICO  
DE AYACUCHO

En este capítulo, se detalla información tanto sobre la división geográfica de la región como de los indicadores sociales; además, se presentan los aspectos más relevantes de la historia de los procesos sociales de Ayacucho y se explica cómo luego de los años de violencia se ha reconfigurado la sociedad y han aparecido nuevos temas de interés en el espacio público y nuevas formas de organización y representación política regional.

2.1 Caracterización de los rasgos demográficos, sociales y económicos de la región

El departamento de Ayacucho está situado en la zona sur occidental de la sierra del territorio peruano, cuenta con 11 provincias y 114 distritos, y, según las proyecciones poblacionales del INEI, en el 2015, el departamento contaba con 688, 657 habitantes, siendo la provincia de Huamanga la de mayor población con 277,224 (INEI 2015).

Es importante señalar que, actualmente, la región de Ayacucho, como lo señala Diez, está dividida en tres zonas que cuentan con características particulares a nivel geográfico y socioeconómico: la primera, ubicada al norte, está conformada por las provincias de La Mar y Huanta, zonas que incluyen territorios de sierra y llega hasta la selva (en esta zona se encuentra el Valle de los Ríos Apurímac, Ene y Mantaro - VRAEM ); la segunda ubicada, en el centro, en zonas de sierra y puna, incluye a las provincias de Huancasancos, Cangallo, Víctor Fajardo, Vilcas Huamán y Sucre; y la tercera, ubicada al sur, caracterizada por zonas de altiplanicies que limitan con Ica y Arequipa y incluye a las provincias de Lucanas, Parinacochas y Paucar del Sara Sara (2003: 91).



La provincia y la ciudad de Huamanga, ubicada casi al centro, es un espacio desde donde se maneja el aparato burocrático-administrativo de la región; sin embargo, como lo señala Diez, no logra articular los tres espacios. En este sentido, la capital del departamento solo tiene influencia real en las zonas centro y norte, porque la zona sur se vincula más con los departamentos de Arequipa y sobre todo con Ica (2003: 91).

La separación Norte, Centro y Sur también determina el grado de pobreza, ya que las provincias “muy pobres” estarían ubicadas en el norte y centro (Huanta, Víctor Fajardo, Huancasancos, Sucre y La Mar) y las “pobres” en el sur (Cangallo, Parinacochas, Paucar del Sara Sara y Lucanas”), siendo la provincia de Huamanga la única provincia caracterizada como “regular” (Diez 2003: 91).

Siguiendo la Encuesta Nacional de Hogares, Ayacucho sigue siendo uno de los departamentos más pobres del país, situación que afecta a 62,6% de la población pues cada 9 de 10 hogares son pobres (INEI 2007).

Esto se debe a que en esta región no existen actividades productivas y lo que priman son otras actividades como la agricultura, el sector servicios (por el pequeño turismo local) y los pequeños comerciantes.

En cuanto al nivel educativo, la región también presenta desventajas frente a otras a nivel nacional ya que el 17% del total de la población no tiene nivel educativo alguno; 31%, cuenta con educación primaria; 33%, educación secundaria; y sólo el 19%, cuenta con educación superior. Por otro lado, la población con analfabetismo en el área rural representa 27,2% y en el área urbana 11,7% (INEI: 2007).

Estos datos muestran que la población tiene limitaciones para acceder a una educación que permita mejorar condiciones y calidad de vida; y esta es una de las demandas más importantes que el Estado debería atender.

El porcentaje de población con al menos una necesidad insatisfecha se ha visto reducido, aunque persiste la dificultad de avanzar en su reducción, ya que no se

ha podido pasar la barrera del 30%. Por otro lado, el porcentaje de hogares que se abastecen de agua mediante red pública ha aumentado de forma exponencial, de 46.2% en el 2004 a 83.9% en el 2013 (INEI 2013).

Respecto al PBI per cápita de la región de Ayacucho, si bien ha aumentado en los últimos años, ha pasado de ser la cuarta parte del PBI nacional en el 2007 a ser solo el doble en el 2013. Lo que muestra que con respecto al nivel nacional este porcentaje sigue siendo bajo.

Tabla 1 Producto bruto interno per cápita a precios constantes de 2007

<b>Producto bruto interno per cápita a precios constantes de 2007 (Miles nuevos soles)</b>							
	<b>2007</b>	<b>2008</b>	<b>2009</b>	<b>2010</b>	<b>2011</b>	<b>2012</b>	<b>2013</b>
Ayacucho	4743	5354	5838	6033	6262	6778	7422
Total nacional	11224	12112	12103	12979	13660	14311	14966

Fuente: SIRTOD-INEI. Elaboración propia

Todos estos indicadores sociales muestran que la región de Ayacucho tiene retrasos y muchas limitaciones con respecto a las cifras nacionales tanto a nivel social, como educativo y su economía es muy limitada por la falta de industrias, pues, como se ve en las cifras presentadas, las principales actividades son la agricultura, los servicios y el comercio. Se trata entonces de una región con baja productividad si lo comparamos con otras ciudades como Lima, Piura o Arequipa.

## 2.2 Sobre los principales acontecimientos históricos y el desempeño de los gobiernos en la región de Ayacucho

La región de Ayacucho ha sido históricamente el principal asiento de la cultura prehispánica Wari, espacio geográfico luego incorporado al Tahuantinsuyo durante el incanato. En la Colonia, se fundó la ciudad de Huamanga, pero la incipiente economía y la ausencia de recursos mineros le restó importancia frente a otras regiones; a pesar de ello adquirió importancia porque fue en Ayacucho donde se selló la independencia de Sudamérica, sin embargo, el período republicano estuvo también marcado por el aislamiento y el retraso de esta región.

Durante el gobierno de Augusto B. Leguía, se realizaron cambios en favor de la región, ya que en esos años se celebró el centenario de la Batalla de Ayacucho y esto supuso la realización de obras del gobierno en la zona, además de la presencia de representantes de gobiernos extranjeros que visitaron Ayacucho, lo cual contribuyó también a que se realizaran estas mejoras y que la región adquiriera importancia a nivel nacional e internacional.

En la década de los años 50, durante el gobierno del General Manuel A. Odría, se mejoró la ciudad de Huamanga en cuanto a pistas y veredas, se instaló agua y desagüe, se construyeron dos grandes Unidades Escolares y el Hospital Regional de la zona.

Durante los gobiernos de Juan Velasco Alvarado y Francisco Morales Bermúdez, con motivo de la celebración del sesquicentenario de la Batalla de Ayacucho, y con la valiosa ayuda del gobierno de Venezuela, se construyeron obras emblemáticas en la región como el estadio, coliseo cerrado, centro cultural, biblioteca, el frigorífico pesquero y muchas otras obras que beneficiaron a la región.

Durante el gobierno de Alberto Fujimori, a partir de los años 90, se realizaron también algunas acciones largamente esperadas por la población: la construcción de la carretera de los Libertadores Wari, una moderna vía que permite conectar a Huamanga con la capital del Perú en 9 horas, viaje que antes se hacía hasta en 15 horas. Además, se realizó la conexión con la hidroeléctrica del Mantaro, se impulsó la construcción del Proyecto de Irrigación y Desarrollo Agropecuario "Proyecto Cachi". Adicionalmente, se construyó escuelas, se dio ayuda social en la región y, además, se contribuyó a combatir el terrorismo, lo que logró la pacificación.

Los varios casos que hemos señalado son de gobiernos dictatoriales que han hecho obra en Ayacucho, frente a ellos los llamados gobiernos democráticos como Manuel Prado, Fernando Belaunde Terry, ambos en dos periodos; el primer y

segundo gobierno de Alan García y el de Alejandro Toledo y Humala, no han tenido logros que destacar en la región.

### 2.3 Los años de violencia y las consecuencias en la representación política

Un aspecto muy importante en la historia de Ayacucho y que es importante para el análisis de esta investigación es que fue en esta región donde se gestó y desarrolló el movimiento terrorista Sendero Luminoso desde donde llegó a implementar sus acciones en gran parte del Perú. En este contexto y durante todos los años de violencia política, la región de Ayacucho estuvo marcada por las consecuencias de una guerra interna que determinó e influyó de manera decisiva en su sociedad, lo que convirtió a Ayacucho en uno de los departamentos que más sufrió los efectos de la violencia política durante el desarrollo del conflicto armado interno en el país que duró cerca de 20 años entre 1980 y 2000.

De acuerdo al Informe Final de Comisión de la Verdad y Reconciliación, las secuelas sociopolíticas del conflicto armado generaron un deterioro en las instituciones de representación política, por lo que originaron, por un lado, la destrucción y debilitamiento de la organización comunitaria, ya que, por el miedo que tenían las personas, se vieron obligados a abandonar sus pueblos, debido a esto ocurrió el fenómeno de desplazamiento, proceso fundamental para entender cómo se destruye el tejido social y comunitario, además de generar secuelas a nivel psicosocial, sociopolítico y económico (CVR 2003: 279 -281).

También, durante esta época, las incursiones armadas y la presencia de elementos extraños a la comunidad generaron la destrucción de las normas de convivencia y el orden de la vida cotidiana de la sociedad, lo que generó desorden y generalización de la violencia, y exacerbación de los conflictos internos, ya que los grupos terroristas usaban estratégicamente los problemas y enfrentamientos locales para enfrentar a la población (CVR: 2003: 282 - 284).

También, se originó el resquebrajamiento del sistema de representación y del orden jerárquico, ya que los líderes locales fueron asesinados o tuvieron que huir, lo cual generó un vacío de poder, abuso y usurpación de funciones, además que

las comunidades perdieron a sus referentes para la conducción de un grupo humano de acuerdo a sus costumbres, tradiciones e historia (CVR 2003: 289 - 291).

A esto, se suma la pérdida de la autoridad del Estado, pues incluso la administración de justicia se resquebrajó hasta tal punto que, como se menciona en el informe de la CVR, que el espacio público se convirtió en “tierra de nadie”. Frente a esta situación y frente a la muerte o huida de los líderes, la recomposición fue lenta, se tuvo que esperar que la población crezca y aparezcan nuevos líderes que tengan capacidad de tomar la conducción de sus comunidades y dado que el conflicto armado destruyó las pautas de organización de sus comunidades o las distorsionaron tuvieron que crear sus propias formas de liderazgo y adecuarse a la nueva realidad marcada por la secuela del conflicto armado interno (CVR 2003: 293 -296).

#### 2.4 Los procesos de recomposición luego de los años de la violencia y las nuevas formas de organización política

La guerra subversiva ocasionó en la región una fuerte migración de refugiados, los cuales se desplazaron del campo a la ciudad, y es alrededor de los años noventa que Huamanga, la ciudad capital del Departamento, y otras ciudades intermedias, multiplicaron su población, lo que las convirtió en centros comerciales y de servicios.

Hacia el final de la guerra interna, la región empieza a recuperarse creando un nuevo tipo de sociedad, lo cual supuso una reconstrucción del tejido social, de las instituciones y las relaciones entre los distintos sectores sociales y organizaciones surgidas o transformadas por la guerra.

Por otro lado, surgen los procesos de reacomodo y retorno de la población que originan dinámicas particulares como el pandillaje, también se da la consolidación del Valle del Río Apurímac (VRAE) como un espacio importante en la región por su connotación en términos de la dinámica económica generada por el

narcotráfico, la migración interna y externa y la participación de los grupos armados.

En este nuevo contexto, la política fue también una de las esferas de mayor impacto, es así que luego de los años de violencia política y luego del colapso de los partidos políticos y superado el temor de la amenaza constante de los actores armados empieza una nueva forma de articulación política con el auge de las coaliciones de independientes promovidas por las empresas privadas, que son las que fungieron como sustitutos partidarios, lo que influyó en minar las posibilidades de construcción partidaria (Zavaleta 2012: 106-107).

En este nuevo contexto, también surgen nuevos ámbitos para el ejercicio del poder y la construcción de élites locales. Como lo señala Diez, existen tres ámbitos donde se empiezan a generar nuevas relaciones para el ejercicio del poder: el primero es el de la adscripción social, que separa a las familias de notables de las ciudades de los demás grupos; el segundo es el espacio inter de instituciones sociales como la universidad, los partidos políticos, los grupos sociales y populares y las ONG's; y el tercero, que es el espacio más formal, es el de las autoridades locales, los cargos en el gobierno regional, los municipios y/o el Congreso (Diez 2003: 94).

En este contexto, surgen también nuevos problemas que captan el interés ciudadano como la falta de legitimidad de sus autoridades regionales y municipales, la corrupción, conflictos sociales por temas ambientales (recursos hídricos, instalación de gaseoductos o tendidos eléctricos), falta de ejecución presupuestal en los gobiernos regionales y municipales, lucha contra la corrupción y la aprobación de la gestión regional por parte de la ciudadanía.

Uno de los casos más recientes que ha causado impacto en la política local de la región de Ayacucho fue que en junio de 2015, el actual gobernador regional, Wilfredo Ocorima, fue sentenciado a cinco años de prisión efectiva por el delito contra la administración pública, modalidad de negociación incompatible y

aprovechamiento indebido del cargo. Además, fue inhabilitado por tres años para ejercer la función pública.

A partir de ese momento, Ocorima permaneció prófugo hasta que fue capturado el 28 de marzo de 2016 y finalmente liberado. El exgobernador de Ayacucho fue elegido por Alianza para el Progreso (APP) en 2010, y reelegido por un movimiento local en 2014. Los anteriores presidentes regionales fueron Omar Quesada del APRA y Ernesto Molina de una agrupación regional.

Tabla 2 Gobernadores regionales en Ayacucho (2002-2018)

Periodo	Gobernador Regional	Agrupación política	Profesión	Experiencia política (previa al cargo)
2002 - 2006	Omar Quesada	APRA	Abogado	No
2006 - 2010	Ernesto Molina	Mov, Innovación Regional	Ingeniero	No
2010 - 2014	Wilfredo Ocorima	Alianza para el Progreso	Empresario	No
2014 - 2018	Wilfredo Ocorima	Alianza Renace Ayacucho	Empresario	Sí (Presidente Regional)

Fuente: JNE

En general, en Ayacucho priman los movimientos regionales. Sin embargo, no son grupos duraderos ni competitivos. Como se puede ver en el siguiente cuadro, el único grupo que ha participado en más de una elección y ha incrementado la cantidad de cargos obtenidos ha sido Musuq Ñan. Hay otros que han participado en más elecciones, pero que, en las últimas, han obtenido menos cargos que en sus primeras intervenciones. Ver tabla n° 3.

Tabla 3 Número de cargos obtenidos por agrupaciones regionales según año y niveles de gobierno

<b>Número de cargos obtenidos por agrupaciones regionales según año y niveles de gobierno</b>									
	<b>2006</b>			<b>2010</b>			<b>2014</b>		
	Región	Provincia	Distritos	Región	Provincia	Distritos	Región	Provincia	Distritos
Alianza Renace Ayacucho	x	x	x	x	x	x	1/1	4/10	34/101
Desarrollo Integral Ayacucho	x	x	x	x	x	x	x	x	x
Frente Regional Ayacucho	0/1	0/8	3/47	x	x	x	x	x	x
Movimiento Independiente Innovación Regional	1/1	5/11	24/98	0/1	1/11	17/70	x	1/9	8/57
Musuq Ñan	x	x	x	0/1	2/5	5/32	0/1	2/9	13/82
Qatun Tarpuy	0/1	2/7	16/55	0/1	0/8	9/61	0/1	2/11	8/84
Unión por el Desarrollo de Ayacucho	x	x	x	0/1	0/4	3/30	0/1	1/8	3/58

Fuente: JNE

Pese a la inestabilidad reflejada en la incapacidad de formar movimientos regionales, Ayacucho no es una de las regiones con más conflictos sociales del Perú. En el último reporte publicado por la Defensoría del Pueblo en abril de 2018, aparecen 11 conflictos de los cuales 3 están activos y 7 latentes, 10 son socioambientales y 1 es comunal (ver tabla n°4).



Tabla 4 Perú: conflictos sociales según región, por estado, abril 2008 (número de casos)

Región	Total	%	Activo	Latente
Total	196	100	144	52
Ancash	30	15.3%	19	11
Puno	18	9.2%	13	5
Apurímac	14	7.1%	10	4
Cusco	14	7.1%	12	2
Cajamarca	13	6.6%	12	1
Loreto	11	5.6%	10	1
<b>Ayacucho</b>	<b>11</b>	<b>5.6%</b>	<b>3</b>	<b>8</b>
Piura	11	5.6%	8	3
Junín	8	4.1%	5	3
Arequipa	7	3.6%	6	1
Multiregión	6	3.1%	6	0
Moquegua	6	3.1%	5	1
Lima provincias	5	2.6%	2	3
Huánuco	5	2.6%	4	1
La Libertad	5	2.6%	4	1
Lambayeque	5	2.6%	4	1
Pasco	5	2.6%	4	1
San Martín	5	2.6%	5	0
Lima Metropolitana	4	2.0%	3	1
Amazonas	3	1.5%	2	1
Nacional	3	1.5%	3	0
Madre de Dios	2	1.0%	1	1
Ucayali	2	1.0%	2	0
Huancavelica	2	1.0%	1	1
Ica	1	0.5%	0	1
Callao	0	0.0%	0	0
Tacna	0	0.0%	0	0
Tumbes	0	0.0%	0	0

Fuente: Defensoría del Pueblo

En síntesis, vemos que la región de Ayacucho, luego de los años de violencia, ha recompuesto su forma de organización social y a nivel político, frente a la ausencia

de partidos políticos, han aparecido movimientos sociales impulsados por otros actores como las empresas; sin embargo, existe aún precariedad en la representación política.

Finalmente, son nuevos los temas de interés más vinculados a los conflictos generados por temas ambientales (recursos hídricos, instalación de gaseoductos o tendidos eléctricos), falta ejecución presupuestal en los gobiernos regionales y municipales, falta de ejecución presupuestal de las autoridades y corrupción en los Gobiernos locales y regionales.



## CAPÍTULO III

### LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DESDE 1990 HASTA EL 2016

En este capítulo, se hará una revisión del contexto previo y de los resultados de las elecciones presidenciales en Ayacucho (primera y segunda vuelta) y su comparación con los resultados a nivel nacional en el periodo de 1990 hasta el 2016. Es importante señalar que se ha elegido este periodo, ya que a partir del año 1990 y luego de la crisis del primer gobierno de Alan García, se inician un conjunto de cambios en el panorama político del Perú, nuevos actores políticos entran en juego, además este periodo es importante porque en Ayacucho se inicia una nueva etapa con el fin de la violencia política. Todos estos aspectos dan cuenta de un nuevo periodo para el país de reinención de la política y la sociedad.

#### 3.1 Las elecciones presidenciales de 1990 y el inicio de la etapa fujimorista

El primer gobierno de Alan García, el cual terminó en 1989, estuvo marcado por una profunda crisis económica que se intensificó con la corrupción, el narcotráfico y, además, una guerra interna que causaba numerosas pérdidas humanas y materiales a causa de los ataques terroristas de Sendero Luminoso y el MRTA.

Las medidas económicas del Gobierno generaron cuantiosas pérdidas en las reservas del Estado por las medidas populistas implantadas. En 1987, Alan García anunció la estatización de la banca para evitar el derrumbe fiscal; sin embargo, tuvo que dar marcha atrás por la presión y dispuso la emisión de billetes para aliviar la eliminación gradual de subsidios, lo que provocó el aumento desmesurado de los precios hasta llegar a la hiperinflación.

En este contexto y hacia finales de este gobierno, se organizaron paros y marchas en contra de los ajustes promulgados; se incrementaron los ataques terroristas, con mayor énfasis en Lima. En sí, el primer gobierno de Alan García acabó en

medio de una de las crisis sociales, políticas y económicas más profundas de nuestra historia reciente.

En este contexto, se realizaron las elecciones generales de 1990 y las principales candidaturas presidenciales estuvieron representadas por el novelista Mario Vargas Llosa del FREDEMO (representando a la alianza del Movimiento Libertad, Partido Popular Cristiano y Acción Popular), Luis Alva Castro por el APRA y, aparece por primera vez en la escena política, Alberto Fujimori quien se presenta por el Movimiento Cambio 90.

En la primera vuelta, cuando todos creían que la candidatura de Vargas Llosa era la favorita, no se tomaron en cuenta algunos elementos que podrían ser contradictorios y que determinarían luego la derrota de este candidato, pues mientras este anunciaba todo un programa drástico para superar la crisis, se notaba que sus dirigentes no estaban sufriendo la situación económica como el resto del país y hacían alardes de poder económico, además la fuerte inversión en publicidad en los medios y la actitud triunfalista de su discurso fueron factores que no ayudaron a una identificación con los sectores más pobres.

El día de las elecciones y luego de la primera vuelta, todo el país tuvo una gran sorpresa, ya que Mario Vargas Llosa (FREDEMO) obtuvo el 32.62% y pasó a segunda vuelta con Alberto Fujimori (Cambio 90) que obtuvo sorpresivamente el 29.09% de los votos. En el caso de Ayacucho, Mario Vargas Llosa (FREDEMO) obtuvo el 25.74% y Alberto Fujimori (Cambio 90) obtuvo el 31.49%. Ver la siguiente tabla n°5.

Tabla 5 Resultados comparativos - Elecciones Presidenciales 1990 – Nacional y Ayacucho (primera vuelta)

<b>Resultados comparativos Elecciones Presidenciales 1990 (primera vuelta)</b>			
<b>Perú (Nacional) y Ayacucho (Departamento)</b>			
<b>Perú (Nacional)</b>	<b>Candidato</b>	<b>Partido</b>	<b>Votos válidos (%)</b>
	Mario Vargas Llosa	FREDEMO	32.62%
	Alberto Fujimori	CAMBIO 90	29.09%
	Luis Alva Castro	Partido Aprista	22.64%
	Alfonso Barrantes	Izquierda Socialista	4.81%
<b>Ayacucho (Departamento)</b>	<b>Candidato</b>	<b>Partido</b>	<b>Votos válidos (%)</b>
	Alberto Fujimori	CAMBIO 90	31.49%
	Mario Vargas Llosa	FREDEMO	25.74%
	Henry Pease	Izquierda Unida	15.48%
	Luis Alva Castro	Partido Aprista	15.37%

Fuente: JNE

En la segunda vuelta, ocurre una de las mayores sorpresas de la historia de los procesos electorales del Perú, ya que Fujimori, un candidato desconocido hasta ese momento en la escena política, logra el triunfo dejando de lado a la mayor gloria viva de las letras peruanas, Mario Vargas Llosa, quien se consideraba seguro ganador.

Alberto Fujimori, personaje que recién ingresaba a la escena política, logra el triunfo a nivel nacional en las elecciones presidenciales de 1990 con 62.50% frente a 37.50% de votos de Mario Vargas Llosa. En este contexto, la región de Ayacucho votó mayoritariamente por Fujimori (82%), un *outsider* cuyo triunfo constituyó la mayor sorpresa en la historia electoral del país. Ver tabla n° 6.

Tabla 6 Resultados comparativos - Elecciones Presidenciales 1990 (segunda vuelta)

<b>Resultados comparativos - Elecciones Presidenciales 1990 (segunda vuelta)</b>			
<b>Perú (Nacional) y Ayacucho (Departamento)</b>			
<b>Perú (Nacional)</b>	<b>Candidato</b>	<b>Agrupación política</b>	<b>Votos válidos (%)</b>
	Alberto Fujimori	(CAMBIO 90)	62.50%
	Mario Vargas Llosa	(FREDEMO)	37.50%
<b>Ayacucho (Departamento)</b>	<b>Candidato</b>	<b>Agrupación política</b>	<b>Votos válidos (%)</b>
	Alberto Fujimori	(Cambio 90)	82.07%
	Mario Vargas Llosa	(FREDEMO)	17.93%

Fuente: JNE

Fujimori era candidato del movimiento independiente Cambio 90, agrupación de comerciantes, microempresarios "informales", pequeños industriales, entre otros. Luego, habría de lograr el triunfo en Ayacucho en segunda vuelta con el 82% de los votos, frente al de 62.4% obtenido a nivel nacional, lo cual representó para esa época una opción de cambio para el sistema político.

Esta diferencia de casi 20 puntos con el resultado nacional tiene un importante significado, pues la población vota por el cambio, además es notable destacar que el 80% de los ciudadanos en Ayacucho que votaron por Fujimori apostaron por un candidato nuevo, esto expresa la necesidad de propuestas diferentes en el gobierno y la política siendo un resultado mucho más marcado y evidente en esta región a diferencia de otras zonas del país.

Además, muestra que, en Ayacucho, como en otras zonas del Perú, los votantes de los sectores populares y más pobres no se identificaron con la candidatura del FREDEMO porque representaba a un sector que siempre había dominado el poder político y económico sin beneficios para la región ayacuchana; además, el discurso casi triunfalista no contribuyó a la identificación de los votantes. También percibían que los políticos a los que representaba Vargas Llosa no sufrían la crisis como ellos, además era una propuesta lejana, frente a la imagen de Fujimori, un "chinito" que visitaba todos los rincones del país en un tractor y que ofrecía

honestidad, tecnología y trabajo, un personaje sencillo y con un discurso clave con el cual los ayacuchanos y en general la mayoría de peruanos se sintieron más identificados.

Esta necesidad de un cambio puede explicarse también porque la crisis económica del gobierno de García fue mucho más dura en esta región, pues además tuvo que afrontar por muchos años las consecuencias del terrorismo. En este contexto, no era raro que la mayor parte de su población apostara por el candidato que en ese entonces representaba una alternativa diferente a los partidos políticos tradicionales, con un líder distinto con el cual había una mayor identificación, y con su apoyo a esta nueva propuesta política apostaban por un mejor futuro para su región que durante tantos años había estado postergada.

### 3.2 Las elecciones presidenciales de 1995: la reelección y la continuidad del régimen fujimorista

A principios de los años 90, el gobierno de Fujimori tuvo el reto de superar la enorme crisis económica en la que se encontraba el Perú, para ello se dieron un conjunto de reformas neoliberales en la economía, a la par se producía la derrota del terrorismo y en este contexto el gobierno se caracterizó por un marcado autoritarismo.

Ya que el gobierno tenía la necesidad de aplicar nuevas políticas y reformas económicas, en un contexto en el que el legislativo estaba dominado por la oposición, tomó la decisión de dar un golpe de Estado (el llamado “autogolpe”), el cual se produjo el 05 de abril de 1992. Luego, Fujimori, ante la presión internacional, convocaría al Congreso Constituyente Democrático (CCD), esta instancia fue la que elaboró la Constitución de 1993.

En las elecciones de 1995, que se realizaron el 09 de abril, participaron: el candidato presidente Alberto Fujimori y Lourdes Flores Nano, como candidata de la oposición por el Partido Popular Cristiano (PPC); sin embargo, luego este le quitaría el respaldo para apoyar la candidatura de Javier Pérez de Cuellar.

Los otros candidatos que se presentaron fueron Alejandro Toledo (País Posible-CODE), Raúl Diez Canseco (Acción Popular), Ezequiel Ataucusi (FREPOP), Ricardo Belmont (Movimiento Político OBRAS), Mercedes Cabanillas (Partido Aprista Peruano), entre otros.

Durante esta campaña, en todo el país se dieron muchos cuestionamientos, ya que Fujimori aprovechó los resultados económicos de su anterior gobierno y la victoria contra el terrorismo para lograr su reelección. En este contexto, usó los recursos del gobierno para financiar a la prensa y lograr que los llamados diarios “chicha” y la televisión crearan campañas para desprestigiar a los candidatos de oposición, mientras la prensa independiente fue perseguida, amenazada y atacada. Por otro lado, hubo muchas denuncias de uso de publicidad y proselitismo con recursos del Estado a favor de la campaña del candidato presidente, en las que estuvieron involucrados muchos funcionarios del gobierno fujimorista.

Al final de esta controvertida campaña, Fujimori ganó nuevamente la Presidencia del Perú en la primera vuelta con el 64,42% de los votos y, además, su partido logró conseguir la mayoría en el Congreso. Ver tabla n°7.



Tabla 7 Resultados comparativos - Elecciones Presidenciales 1995

<b>Resultados comparativos - Elecciones Presidenciales 1995</b>			
<b>Perú (Nacional) y Ayacucho (Departamento)</b>			
<b>Perú (Nacional)</b>	<b>Candidato</b>	<b>Agrupación política</b>	<b>Votos válidos (%)</b>
	Alberto Fujimori	Cambio 90 – Nueva Mayoría	64.42%
	Javier Pérez de Cuellar	Unión por el Perú	21.81%
<b>Ayacucho (Departamento)</b>	Alberto Fujimori	Cambio 90 – Nueva Mayoría	73.57%
	Javier Pérez de Cuellar	Unión por el Perú	14.72%

Fuente: JNE

En estas elecciones, la población ayacuchana nuevamente vota mayoritariamente por Fujimori (73.57%); sin embargo, las razones que explican esta nueva preferencia incorporan un factor que se convierte en trascendental, pues en septiembre de 1992 cae el líder terrorista Abimael Guzmán, acontecimiento que se convierte en un símbolo del final de la violencia política, en ese sentido, sobre todo para Ayacucho, este puede ser un aspecto fundamental que explica el respaldo rotundo de la población a la reelección del fujimorismo; además de otros aspectos como el aumento de la presencia del Estado en las zonas rurales y la realización de obras muy esperadas por la población, además de otras prácticas clientelistas que fidelizan a los electores ayacuchanos con el régimen fujimorista.

### 3.3 Las elecciones presidenciales del 2000: el fraude y el fin del gobierno de Alberto Fujimori

Al final del segundo gobierno de Fujimori, el impacto de la política neoliberal implantada en el país había afectado sobre todo a los sectores populares, ya que el país se había recuperado económicamente y había empezado a crecer; sin embargo, la pobreza seguía perjudicando a un gran número de personas. En este contexto, el gobierno trataba de disimular esta situación a través de diversos organismos e instituciones asistenciales.

Sin embargo, el crecimiento económico generado también se comenzó a frenar por las crisis internacionales y la economía del país entró nuevamente en recesión. Así, Fujimori empezó a planear una tercera reelección; para ello, sus partidarios, con el apoyo de los militares, empezaron a tomar y copar distintas instituciones clave del Estado, entre ellas el Tribunal Constitucional.

Posteriormente, idearon una forma de poder lanzar la candidatura de Fujimori, ya que según la Constitución existente no era posible una reelección para un tercer periodo; por esta razón, se elaboró la llamada Ley de Interpretación Auténtica, la cual permitió lanzar nuevamente la candidatura de Fujimori por tercera vez y permitió inscribir a un nuevo partido denominado Perú 2000 con un millón de firmas falsificadas.

Ante esta situación y aunque el Congreso era dominado por el Fujimorismo, la oposición no se quedó con los brazos cruzados y bajo el liderazgo de la entonces congresista Lourdes Flores Nano planteó un referéndum para cuestionar la legitimidad de la candidatura de Fujimori; sin embargo, esta iniciativa no funcionó por que se interpuso la mayoría fujimorista que copaba el Congreso.

Las elecciones se realizaron el domingo 09 de abril de 2000 y los candidatos fueron Alberto Fujimori (Perú 2000), Alejandro Toledo (Perú Posible), Alberto Andrade (Somos Perú), Abel Salinas (APRA), Víctor Andrés García Belaúnde (Acción Popular), Luis Castañeda Lossio (Solidaridad Nacional), entre otros.

En medio de una campaña controvertida y en un proceso electoral marcado por acusaciones de proselitismo y fraude, pasaron a la segunda vuelta Alberto Fujimori (49.87 %) y Alejandro Toledo (40.24%). Ver tabla n°8.

Tabla 8 Resultados comparativos - Elecciones Presidenciales 2000 (primera vuelta)

<b>Resultados comparativos Elecciones Presidenciales 2000 (primera vuelta)</b>			
<b>Perú (Nacional) y Ayacucho (Departamento)</b>			
<b>Perú (Nacional)</b>	<b>Candidato</b>	<b>Agrupación política</b>	<b>Votos válidos (%)</b>
	Alberto Fujimori	Alianza Electoral Perú 2000	49.87%
	Alejandro Toledo	Perú Posible	40.24%
	Alberto Andrade	Mov. Independiente Somos Perú	3.00%
	Federico Salas	Agrup. Independiente Avancemos	2.23%
<b>Ayacucho (Departamento)</b>	<b>Candidato</b>	<b>Agrupación política</b>	<b>Votos válidos (%)</b>
	Alberto Fujimori	Alianza Electoral Perú 2000	52.85%
	Alejandro Toledo	Perú Posible	37.97%
	Federico Salas	Agrup. Independiente Avancemos	1.97%
	Alberto Andrade	Mov. Independiente Somos Perú	1.52%

Fuente: JNE

En la segunda vuelta y ante lo sucedido en la primera vuelta con los casos de proselitismo, fraude y otros cuestionamientos, el candidato Alejandro Toledo anunciaba el retiro de su candidatura, además de una campaña para viciar los votos; sin embargo, su salida de la contienda electoral nunca se hizo oficial. En este contexto, las elecciones se realizaron el 28 de mayo de 2000 y el ganador fue Alberto Fujimori quien logró el 74,36% de los votos, frente a un 17.7% obtenido por Toledo y un altísimo 25.67% de votos viciados (nulos) producto de la campaña para viciar los votos.

En las elecciones del 2000, la región de Ayacucho vota por tercera vez por Fujimori (52.85% en primera vuelta y 71.95% en segunda vuelta), aunque la

postulación de Fujimori para un tercer mandato generó mucha controversia y fue muy cuestionada.

Es posible que la mayor parte de los votantes que apoyaron la elección de Fujimori lo hayan hecho por la mayor presencia del Estado en la región y las obras realizadas en los periodos anteriores del gobiernos fujimoristas y por la identificación de lo que ellos consideraban logros; es decir, la derrota del terrorismo, la mejora de la economía y la percepción de una mayor presencia del Estado en la región de Ayacucho.

Tabla 9 Resultados comparativos - Elecciones Presidenciales 2000 (segunda vuelta)

<b>Resultados comparativos - Elecciones Presidenciales 2000 (segunda vuelta)</b>			
<b>Perú (Nacional) y Ayacucho (Departamento)</b>			
<b>Perú (Nacional)</b>	<b>Candidato</b>	<b>Agrupación política</b>	<b>Votos válidos (%)</b>
	Alberto Fujimori	Alianza Electoral Perú 2000	74.36%
	Alejandro Toledo	Perú Posible	25.67%
<b>Ayacucho (Departamento)</b>	<b>Candidato</b>	<b>Agrupación política</b>	<b>Votos válidos (%)</b>
	Alberto Fujimori	Alianza Electoral Perú 2000	71.95%
	Alejandro Toledo	Perú Posible	28.04%

Fuente: JNE

Este gobierno duraría muy poco, pues, luego de la publicación de los “vladivideos” comenzó el declive de la etapa de la dictadura fujimorista.

Cabe precisar que, entre 1990 y el 2000, podría considerarse que Ayacucho es una región que apoyaba el fujimorismo, según hemos podido observar en los resultados electorales; sin embargo, habría que tomar en cuenta que tal vez este apoyo no es tanto al fujimorismo y que, por el contrario, más bien el comportamiento de los electores podría expresar en cierto sentido la ausencia del Estado en periodos anteriores; la falta de capacidad de gobiernos anteriores para hacer frente a la violencia política y la pobreza; y la sensación, a diferencia de otros gobiernos, que el Estado no relega a esta población y que hace obras en su

beneficio. En este sentido, y como veremos en las siguientes elecciones, Ayacucho es menos fujimorista de lo que se asume.

#### 3.4 Las elecciones presidenciales de 2001: el inicio de la transición, el fin de la dictadura y el retorno a la democracia

Fujimori inicia su mandato en medio de un contexto de rechazo frente a lo sucedido en la campaña electoral; por otro lado, los escándalos de corrupción de su gobierno se empiezan a hacer cada vez más visibles y, luego de lo ocurrido con la publicación de los “vladivideos”, Fujimori renunció a su cargo desde su refugio en Japón, junto con ello sus vicepresidentes también se vieron obligados a renunciar por la presión para dar paso al Congreso que declaró la incapacidad del presidente Fujimori.

El siguiente paso fue el nombramiento de Valentín Paniagua como presidente transitorio, quien tuvo el encargo de reordenar el país ante esta situación de crisis y crear las condiciones políticas para convocar a un nuevo proceso electoral.

Las elecciones de 2001 se realizaron el domingo 8 de abril y los principales candidatos fueron: Alejandro Toledo (Perú Posible), Lourdes Flores Nano (Unidad Nacional), Alan García (Partido Aprista Peruano), Fernando Olivera (Frente Independiente Moralizador), Carlos Boloña (Solución Popular), entre otros.

En la primera vuelta, los resultados estuvieron a favor de Alejandro Toledo quien alcanzó el 36.51% de los votos, seguido por Alan García 25.7%, Lourdes Flores 24.3% y Fernando Olivera 9.84%. A continuación, tabla n°10.

Tabla 10 Resultados comparativos - Elecciones Presidenciales 2001 (primera vuelta)

<b>Resultados comparativos Elecciones Presidenciales 2001 (primera vuelta)</b>			
<b>Perú (Nacional) y Ayacucho (Departamento)</b>			
<b>Perú (Nacional)</b>	<b>Candidato</b>	<b>Partido</b>	<b>Votos válidos (%)</b>
	Alejandro Toledo	Perú Posible	36.52%
	Alan García	Partido Aprista	25.78%
	Lourdes Flores	Alianza Electoral Unidad Nacional	24.30%
	Fernando Olivera	Frente Independiente Moralizador	9.58%
<b>Ayacucho (Departamento)</b>	<b>Candidato</b>	<b>Partido</b>	<b>Votos (%)</b>
	Alejandro Toledo	Perú Posible	41.84%
	Lourdes Flores	Alianza Electoral Unidad Nacional	28.57%
	Alan García	Partido Aprista	14.93%
	Fernando Olivera	Frente Independiente Moralizador	9.28%

Fuente: JNE

En la segunda vuelta Alejandro Toledo logra la presidencia con 53.08% de los votos frente a Alan García quien logra solo el 46.92% de votos. Ver tabla n° 11.

Tabla 11 Resultados comparativos - Elecciones Presidenciales 2001 (segunda vuelta)

<b>Resultados comparativos - Elecciones Presidenciales 2001 (segunda vuelta)</b>			
<b>Perú (Nacional) y Ayacucho (Departamento)</b>			
<b>Perú (Nacional)</b>	<b>Candidato</b>	<b>Agrupación política</b>	<b>Votos (%)</b>
	Alejandro Toledo	Perú Posible	53.08%
	Alan García	Partido Aprista	46.92%
<b>Ayacucho (Departamento)</b>	<b>Candidato</b>	<b>Agrupación política</b>	<b>Votos (%)</b>
	Alejandro Toledo	Perú Posible	67.82%
	Alan García	Partido Aprista	32.18%

Fuente: JNE

Las elecciones del 2001, representan una época de transición para el país, fue un contexto parecido al de 1990, pues significaba la elección por un cambio en el Gobierno y la política, y Ayacucho vota nuevamente por un candidato distinto, vota por el cambio.

Luego de casi 10 años de Fujimorismo, Ayacucho vota en primera vuelta igual que el Perú y, nuevamente, por un candidato que no era de los partidos políticos tradicionales como Alejandro Toledo, de origen andino cuya historia de éxito logró cautivar al electorado ayacuchano y también representó el símbolo del retorno a la democracia.

Cabe precisar, sin embargo, que, en segunda vuelta, la diferencia del voto de Ayacucho por este candidato de cambio es mucho más significativa en comparación a los resultados nacionales (67.82% Ayacucho frente a 53.08% Nacional), son más de 14 puntos arriba; esto muestra nuevamente que la tendencia de esta región es mucho más mayoritaria y contundente hacia nuevas opciones que luego de una crisis representan la necesidad de un cambio del gobierno y la política.

### 3.5 Las elecciones presidenciales de 2006: la polarización electoral y el inicio de la distribución de los votos por regiones y la aparición del voto del sur

El contexto de las elecciones de 2006 coincide con el final del gobierno de Alejandro Toledo, el cual se había caracterizado por ser un periodo de transición hacia la democracia. Este contexto coincidió también con un periodo de crecimiento y desarrollo económico resultado de las políticas de ajuste económico que se llevaron a cabo durante los gobiernos de Fujimori.

Durante el gobierno de Toledo, el país se encontraba en una buena situación a nivel económico, esto se logró por el aumento de la inversión extranjera y, además, fue un contexto propicio para la firma de los tratados de libre comercio. En estas condiciones favorables, el PBI creció al igual que las exportaciones. Durante este gobierno, también fueron destacables las políticas para el desarrollo de los programas de vivienda ("Mi Vivienda"), también se logró impulsar el

proyecto del gas de Camisea y, por otro lado, mejorar la infraestructura vial con la construcción de la carretera Interoceánica Perú – Brasil. Sin embargo, también hubo aspectos desde el lado personal y de los allegados al presidente que desataron escándalos políticos protagonizados por sus hermanos y sobrinos, e incluso la primera dama Eliane Karp, a través de sus declaraciones y artículos desafortunados. Todo esto junto, con el escándalo de la hija no reconocida del presidente, no contribuyeron a generar un contexto favorable a nivel político. Al final del gobierno, las demandas por la falta de creación de empleo, junto con los escándalos de corrupción y de falta de austeridad del presidente en el manejo de los gastos públicos, contribuyeron a que Toledo culminara su gobierno con niveles bajísimos de aprobación por parte de la población.

Las elecciones presidenciales de 2006 se realizaron el domingo 9 de abril. Se presentaron el mayor número de candidatos en la historia (24), pero sólo 20 siguieron en campaña tras la tacha de Alberto Fujimori y la renuncia de Fernando Olivera, Rafael Belaúnde y Marco Arrunátegui. Pasan a segunda vuelta, Humala que obtiene el 30.62% seguido de García quien logró el 24.32%. Ver tabla n°12.

Tabla 12 Resultados comparativos - Elecciones Presidenciales 2006 (primera vuelta)

<b>Resultados comparativos Elecciones Presidenciales 2006 (primera vuelta)</b>			
<b>Perú (Nacional) y Ayacucho (Departamento)</b>			
<b>Perú (Nacional)</b>	<b>Candidato</b>	<b>Partido</b>	<b>Votos (%)</b>
	Ollanta Humala	Unión por el Perú	30.62%
	Alan García	Partido Aprista	24.32%
	Lourdes Flores	Unidad Nacional	23.81%
	Martha Chávez	Alianza por el Futuro	7.43%
<b>Ayacucho (Departamento)</b>	<b>Candidato</b>	<b>Partido</b>	<b>Votos (%)</b>
	Ollanta Humala	Unión por el Perú	62.66%
	Martha Chávez	Alianza por el Futuro	10.57%
	Lourdes Flores	Unidad Nacional	9.74%
	Alan García	Partido Aprista	7.22%

Fuente: JNE



La segunda vuelta se realizó el 4 de junio y Alan García, candidato del APRA, socialdemócrata, que ganó las elecciones (a pesar de los resultados desastrosos de su primer gobierno) a Ollanta Humala, candidato nacionalista “de izquierda”, cercano a Evo Morales y a Hugo Chávez. Ver tabla n°13.

Tabla 13 Resultados comparativos - Elecciones Presidenciales 2006 (segunda vuelta)

<b>Resultados comparativos Elecciones Presidenciales 2006 (segunda vuelta)</b>			
<b>Perú (Nacional) y Ayacucho (Departamento)</b>			
Perú (Nacional)	<b>Candidato</b>	<b>Agrupación política</b>	<b>Votos (%)</b>
	Alan García	Partido Aprista	52.63%
	Ollanta Humala	Unión por el Perú	47.38%
	<b>Candidato</b>	<b>Agrupación política</b>	<b>Votos (%)</b>
Ayacucho (Departamento)	Ollanta Humala	Unión por el Perú	83.42%
	Alan García	Partido Aprista	16.57%

Fuente: JNE

Los resultados electorales en Ayacucho a partir de esta elección y hacia adelante empiezan a diferenciarse con el resto del país y más bien van pasando a conformar el espacio territorial del voto del sur; en este sentido, este departamento vota igual a otros del sur del país, es así que en el 2006 Ayacucho vota por Ollanta Humala quien captura la preferencia de los votantes con un discurso político marcado por una especial crítica a la preponderancia del mercado y la inversión privada. En primera vuelta obtiene 62.66% frente a 30.62% a nivel nacional, en esta elección nuevamente existen 32 puntos de diferencia. En segunda vuelta, los resultados son aún más contundentes a favor de Humala (83.42% Ayacucho frente a 47.38% nacional).

Nuevamente, se puede notar que esta región vota por un candidato que busca el cambio en el Estado, en el modelo económico y, ante este panorama, el apoyo del voto de Ayacucho a este tipo de oferta política es contundente y es mucho más mayoritario que el voto a nivel nacional.

### 3.6 Las elecciones presidenciales de 2011: el triunfo del nacionalismo

Las elecciones del 2011 se realizaron en medio de un clima de protestas sociales en diversas localidades, preponderantemente en oposición a los proyectos con inversión privada y extranjera. La población protestó por distintas reivindicaciones como: mejor reparto del canon en el “Moqueguazo” (2008) y por la política de inversiones de los tratados de libre comercio que afectaban a la Amazonía, Baguazo” (2009). También, se dieron protestas en Espinar porque la población no estaba de acuerdo con el proyecto Majes Siguan; en la Convención, en contra del proyecto del Gas de Camisea; y en Islay, en contra del proyecto Tía María.

La primera vuelta entre los principales candidatos que participaron estaban Ollanta Humala (Partido Nacionalista Peruano), Alejandro Toledo (Alianza Perú Posible), Keiko Fujimori (Fuerza 2011), Pedro Pablo Kuczynski (Alianza por el Gran Cambio) y Luis Castañeda Lossio (Alianza Solidaridad Nacional), entre otros. En la primera vuelta, Ollanta Humala (Gana Perú) obtuvo el 31.70% de los votos; Keiko Fujimori (Fuerza 2011), el 23.55%; surgiendo así una disputa ajustada por el segundo puesto. Ver tabla n°14.

Tabla 14 Resultados comparativos - Elecciones Presidenciales 2011 (primera vuelta)

<b>Resultados comparativos Elecciones Presidenciales 2011 (primera vuelta)</b>			
<b>Perú (Nacional) y Ayacucho (Departamento)</b>			
<b>Perú (Nacional)</b>	<b>Candidato</b>	<b>Partido</b>	<b>Votos (%)</b>
	Ollanta Humala	Gana Perú	31.70%
	Keiko Fujimori	Fuerza 2011	23.55%
	Pedro Pablo Kuczynski	Alianza por el Gran Cambio	18.51%
	Alejandro Toledo	Perú Posible	15.63%
<b>Ayacucho (Departamento)</b>	<b>Candidato</b>	<b>Partido</b>	<b>Votos (%)</b>
	Ollanta Humala	Unión por el Perú	58.13%
	Keiko Fujimori	Fuerza 2011	24.26%
	Alejandro Toledo	Perú Posible	8.77%
	Pedro Pablo Kuczynski	Alianza por el Gran Cambio	5.41%

Fuente: JNE

La segunda vuelta electoral se realizó el 5 de junio de 2011, los candidatos fueron Ollanta Humala, de Gana Perú, y Keiko Fujimori, de Fuerza 2011.

En esta etapa de la campaña, tanto K. Fujimori como Humala fueron ampliamente cuestionados por sus antecedentes en el tema de violación de derechos humanos. Keiko Fujimori fue acusada de ser cómplice de los actos de los delitos de derechos humanos cometidos durante el gobierno de su padre Alberto Fujimori y, por otro lado, Humala fue cuestionado por los hechos cometidos en Madre Mía y Aucayacu que sucedieron mientras estuvo destacado como militar en esas zonas; adicionalmente su vinculación con Hugo Chávez no fue un aspecto favorable para su campaña.

En esta segunda vuelta, ambos candidatos se involucraron en la carrera de ganar los votos del centro; para ello, K. Fujimori, quien ya no podía lograr el apoyo de los antifujimoristas, trató de desvincularse de la figura de su padre y mostrarse más independiente y lanzar un discurso cuyo objetivo era alimentar el miedo frente a un eventual gobierno de Humala de izquierda, el cual, según la contrincante, podía desestabilizar la economía al parecerse al de Hugo Chávez en Venezuela. Por otro lado, Humala moderó un poco su discurso incluyendo mensajes que explicaban que su gobierno no afectaría la política económica y los logros del país, y trató también de marcar distancia con respecto a Hugo Chávez.

En una segunda vuelta, realizada el 05 de junio de 2011, Ollanta Humala (Gana Perú) fue el ganador de las elecciones con el 51% de los votos frente al 49% obtenido por Keiko Fujimori (Fuerza 2011). Ver tabla n°15

Tabla 15 Resultados comparativos - Elecciones Presidenciales 2011 (segunda vuelta)

<b>Resultados comparativos Elecciones Presidenciales 2011 (segunda vuelta)</b>			
<b>Perú (Nacional) y Ayacucho (Departamento)</b>			
Perú (Nacional)	<b>Candidato</b>	<b>Agrupación política</b>	<b>Votos (%)</b>
	Ollanta Humala	Gana Perú	51.45%
	Keiko Fujimori	Fuerza 2011	48.55%
	<b>Candidato</b>	<b>Agrupación política</b>	<b>Votos (%)</b>
Ayacucho (Departamento)	Ollanta Humala	Gana Perú	72.10%
	Keiko Fujimori	Fuerza 2011	27.89%

Fuente: JNE

El éxito de Humala en las elecciones se produjo porque pudo salir del bastión territorial sureño, el cual no alcanzaba para ganar las elecciones y también al lograr que su discurso sea menos radical logrando así, un frágil equilibrio al hacer converger dos tipos de electores muy diferentes, el del Norte y Lima y, el del Sur.

En el 2011, Ayacucho en primera vuelta vota igual que el Perú por Ollanta Humala (31.7% Nacional y 58.13% Ayacucho) y en segunda el apoyo es aún más contundente y mayoritario (51.45% nacional, frente a 72.10% Ayacucho), nuevamente son 20 puntos de diferencia.

Humala logra el éxito porque es el líder que logra consolidar una visión de cambio, sobre todo en la economía, quien además alcanza ganar a nivel nacional; asimismo, el voto por Humala para los electores ayacuchanos es una expresión de la disconformidad y, al igual que otras regiones del Sur, lo que buscan es ser representados políticamente, ya que existe un malestar no solo con los escasos resultados de la economía, sino también porque el sistema político no ha logrado atender los problemas sociales, lo cual representa un problema de desigualdad regional que demanda solución.

Es preciso señalar, además, que las tendencias del voto en las elecciones de 1990, 2001, 2006 y 2011 son notables, pues en todas precede un contexto de

crisis en el país y los resultados del voto en la región de Ayacucho es por la opción que representa el cambio en el gobierno y en la política.

### 3.7 Las elecciones presidenciales de 2016: la importancia del voto del sur

El contexto social del final de Gobierno de Ollanta de Humala estuvo marcado por el desborde de la delincuencia, las denuncias de corrupción y la desaceleración económica. También, sucedieron acontecimientos importantes que formaron parte del contexto de las elecciones de 2016, por ejemplo, la salida a la luz de las agendas de la Primera Dama Nadine Heredia y con ello el inicio de un conjunto de investigaciones fiscales y parlamentarias a la familia presidencial y a su entorno.

En las Elecciones Presidenciales de 2016, fueron 19 los partidos o agrupaciones políticas las que se inscribieron. Entre los candidatos más representativos que participaron podemos mencionar a Alan García (Alianza Popular), Alfredo Barnechea (Acción Popular), Verónica Mendoza (Frente Amplio por la Justicia y Libertad), Gregorio Santos (Democracia Directa), Keiko Fujimori (Fuerza Popular) y Pedro Pablo Kuczynski (Peruanos por el Kambio).

En el transcurso del proceso, quedaron atrás candidatos como Julio Guzmán (Todos por el Perú), ya que, según resolución del Jurado Nacional de Elecciones (JNE), “vulneró grave e irreparablemente sus propias normas en la conformación de la fórmula presidencial”; igualmente, el candidato César Acuña (Alianza para el Progreso) fue excluido del proceso por la misma instancia por haber entregado dinero durante su campaña a un ciudadano en Piura y a comerciantes de Chosica, además su candidatura también fue cuestionada por las denuncias de plagio en su tesis doctoral ante la Universidad Complutense de Madrid, en España, y también el candidato fue denunciado por copiar textos de otros autores.

En la primera vuelta, que se realizó el 10 de abril, los resultados muestran a Keiko Fujimori encabezando la lista con un 39.87% de votos, seguida por Pedro Pablo Kuczynski (PPK) con el 20.05%, luego Verónica Mendoza con el 19.13%, Alfredo Barnechea con el 6.97% y Alan García con el 5.83%. Gregorio Santos obtuvo el 4% logrando el apoyo mayoritario de la población de Cajamarca. Ver tabla n° 16.

Tabla 16 Resultados comparativos - Elecciones Presidenciales 2016 (primera vuelta)

<b>Resultados comparativos Elecciones Presidenciales 2016 (primera vuelta)</b>			
<b>Perú (Nacional) y Ayacucho (Departamento)</b>			
<b>Perú (Nacional)</b>	<b>Candidato</b>	<b>Partido</b>	<b>Votos (%)</b>
	Keiko Fujimori	Fuerza Popular	39.86%
	Pedro Pablo Kuczynski	Peruanos por el Cambio	21.05%
	Verónica Mendoza	Frente Amplio por la Justicia Vida y Libertad	18.74%
	Alfredo Barnechea	Acción Popular	6.97%
<b>Ayacucho (Departamento)</b>	<b>Candidato</b>	<b>Partido</b>	<b>Votos (%)</b>
	Verónica Mendoza	Frente Amplio por la Justicia Vida y Libertad	52.77%
	Keiko Fujimori	Fuerza 2011	26.2%
	Pedro Pablo Kuczynski	Alianza por el Gran Cambio	8.3%
	Alfredo Barnechea	Acción Popular	3.5%

Fuente: JNE

Lo interesante del análisis de estos resultados es como se reparten los votos a nivel del territorio nacional: Keiko Fujimori consolida su mayoritario respaldo en el norte y Lima, Pedro Pablo Kuczynski gana solo en el departamento de Arequipa, mientras que Verónica Mendoza capitaliza el voto de los departamentos del Sur. En este contexto, el departamento de Ayacucho vota mayoritariamente por Verónica Mendoza (52.77%), candidata de izquierda que representaba un cambio en el sistema y que es relativamente nueva en el escenario político, y que logró las preferencias del voto donde tradicionalmente gana la izquierda; es decir, el Sur del país, (Apurímac, Ayacucho; Cusco, Huancavelica, Moquegua, Puno, y Tacna). Ver tabla n° 17.

Tabla 17 Elecciones Presidenciales 2016 (primera vuelta) - Departamentos del sur

Elecciones Presidenciales 2016 (primera vuelta) - Departamentos del sur								
Candidato	Aya cucho	Arequipa	Apurí mac	Cus co	Huanca velica	Moquegua	Puno	Tacna
Keiko Fujimori	32.37%	24.04%	30.98%	21.77%	28.79%	24.37%	22.94%	21.04%
Pedro Pablo Kuczynski	6.20%	27.33%	5.62%	9.69%	9.44%	27.92%	8.57%	15.68%
Verónica Mendoza	52.77%	25.67%	50.25%	46.65%	53.06%	31.46%	38.57%	41.22%
Alfredo Barnechea	2.88%	11.24%	5.08%	10.58%	2.59%	7.41%	4.10%	9.69%

Fuente: JNE

Estos resultados en primera vuelta muestran la misma tendencia que la región Ayacucho ha tenido en las elecciones de 1990, 1995, 2001 y 2011. La mayoría de votos para Verónica Mendoza representan nuevamente el apoyo a un candidato nuevo que propone un plan de cambio en el Estado y la política.

En la segunda vuelta, la victoria la consiguió Pedro Pablo Kuczynski con 50.12% de votos. Su contendora, Keiko Fujimori, obtuvo 49.88%. En esta segunda vuelta, es preciso destacar que los resultados estuvieron bastante ajustados y la disputa fue casi de voto a voto. En este contexto, es importante resaltar el apoyo de los votos del sur para definir los resultados, ya que justamente fueron las regiones que apoyaron a Verónica Mendoza las que dieron su voto a PPK. Incluso la misma Mendoza salió a manifestarse contra el fujimorismo para que el candidato PPK, un

candidato liberal y vinculado al sector empresarial pueda llegar a obtener la victoria.

Lo que se puede destacar de esta elección es la importancia que obtuvo el voto antifujimorista convirtiéndose incluso en otro factor clave que influyó a la hora de definir los resultados de estas elecciones.

Tabla 18 Resultados comparativos - Elecciones Presidenciales 2016 (segunda vuelta)

<b>Resultados comparativos Elecciones Presidenciales 2016 (segunda vuelta)</b>			
<b>Perú (Nacional) y Ayacucho (Departamento)</b>			
Perú (Nacional)	<b>Candidato</b>	<b>Agrupación política</b>	<b>Votos (%)</b>
	Pedro Pablo Kuczynski	Peruanos por el Kambio	50.12%
	Keiko Fujimori	Fuerza 2011	49.88%
	<b>Candidato</b>	<b>Agrupación política</b>	<b>Votos (%)</b>
Ayacucho (Departamento)	Keiko Fujimori	Fuerza 2011	51.9%
	Pedro Pablo Kuczynski	Peruanos por el Kambio	48,9%

Fuente: JNE

Sin embargo, es preciso resaltar también que en esta segunda vuelta ocurre un resultado inesperado en la región de Ayacucho, ya que, a diferencia de los otros departamentos del Sur, no vota por PPK, que capitalizó los votos antifujimoristas, sino más bien vota mayoritariamente por Keiko Fujimori (51.9%).

Estos resultados no necesariamente muestran nuevamente que los electores ayacuchanos son fujimoristas, pues si observamos el comportamiento electoral de las elecciones de 1990, 2001, 2006, 2011 y 2016 vemos que las preferencias del voto en esta región van por un cambio en el sistema y aunque Keiko Fujimori y PPK se parecen por su tendencias políticas y sus propuestas, pues representan una opción liberal del modelo económico, es posible que en Ayacucho haya una mayor identificación con el fujimorismo por el apoyo que esta región recibió en el pasado.



Puede haber, además, una similitud entre lo que sucedió en 1990 y el 2016, pues Ayacucho no se identificó con el candidato que representaba a los empresarios de clases sociales más acomodadas, sino más bien al candidato nuevo que visitaba los rincones del país. En el 2016, PPK podría haber representado lo mismo que Vargas Llosa, un candidato del sector empresarial liberal, mientras Keiko podría haber capitalizado las preferencias por las buenas obras que hizo el fujimorismo en el pasado y además porque durante mucho tiempo atrás venía visitando las regiones del país, a diferencia de PPK que nunca llegó a Ayacucho durante la primera vuelta de su campaña.



CAPÍTULO IV  
ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DE LAS ELECCIONES  
PRESIDENCIALES DE 1995 A 2016 EN AYACUCHO Y SU  
COMPARACIÓN CON LOS RESULTADOS A NIVEL NACIONAL

En este capítulo, se realizará un análisis de los resultados electorales con el objetivo de identificar patrones en el comportamiento electoral de la región de Ayacucho, para ello será importante: i) encontrar semejanzas y diferencias entre Ayacucho y el país en su conjunto, ii) encontrar semejanzas y diferencias entre las primeras y segundas vueltas electorales; y, finalmente, iii) también se tendrá en cuenta la importancia de la presencia del fujimorismo y de los partidos políticos nacionales en las elecciones presidenciales en la región de Ayacucho.

#### 4.1 Semejanzas y diferencias en los resultados electorales de Ayacucho y nacionales en las elecciones presidenciales analizadas

Al analizar los procesos electorales presidenciales desde 1990 al 2016, se han identificado ciclos o etapas que se inician cuando finaliza un gobierno cuyo desempeño ha generado consecuencias negativas para el país a nivel social, político o económico, ya sea por falta de gobernabilidad, problemas de corrupción o falta de credibilidad o autoritarismo. En este contexto, tanto el electorado nacional como el de Ayacucho, vota por una opción de cambio, pues existe un descontento con el gobierno saliente por el mal manejo de las políticas económicas y sociales, y la falta de atención hacia las demandas regionales. En este contexto, el voto es hacia un candidato o partido que representa una reforma y una promesa de mayor presencia del Estado, a esto se suma que para el caso de Ayacucho, cuando existe una candidatura de izquierda, votan por ella.

En los resultados electorales analizados, cuando a nivel nacional las preferencias electorales son las mismas que las del departamento de Ayacucho, como en las elecciones de 1990 (segunda vuelta), 1995 (sólo hubo primera vuelta), 2000

primera vuelta), 2001 (primera y segunda vuelta), 2006 (primera vuelta), 2011 (primera vuelta), el resultado en términos de porcentaje en esta región es mayor por varios puntos de diferencia, por lo tanto se podría considerar que la posición del electorado ayacuchano es mucho más contundente; es decir, más fuerte y mayoritaria en su demanda de cambios y soluciones a los problemas, esto se podría explicar, porque, en comparación a otras regiones, ha tenido una relación muy débil con el Estado, además es un departamento cuyos indicadores sociales son más bajos en comparación a los nacionales.

Por otro lado, en el Perú, existen muchas diferencias entre las regiones, lo cual condiciona la vida política y, concretamente, los resultados electorales, pues las condiciones para la democracia que existen en Lima y otras zonas del país con un mayor crecimiento económico son distintas a las de Ayacucho y otras regiones y departamentos, y el voto está asociado a ciertos patrones como insatisfacción frente a la situación económica y ausencia del Estado.

En el último periodo de las elecciones de 2006, 2011 y 2016, se puede observar, además, que los resultados electorales a nivel nacional se dividen en distintas regiones que comparten preferencias en el voto: la primera, conformada por Lima y las del norte y oriente; Cajamarca que es un caso particular, pues votan por una opción distinta al resto del país (votan por una opción de izquierda siempre, el 2006 por Humala y 2011 y 2016 por Gregorio Santos un líder de izquierda de la región que apuesta por una reforma y por mayor presencia regional); y la tercera es la conformada por las regiones del Sur, por tanto los resultados electorales del país se dividen en bloques que votan de la misma manera y que definen preferencias políticas particulares, uno de estos ejemplos que hemos mencionado previamente es el voto del Sur.

Como lo sostiene Vergara, se puede formular la hipótesis de que el crecimiento desigual del país puede estar generando una división entre los sectores de la población que se benefician del desarrollo económico (y de la presencia del Estado) a diferencia de otras zonas donde las condiciones de vida hacen que la

democracia sea más precaria (Vergara 2007: 136). Esta idea va a ser matizada con otros argumentos más adelante.

#### 4.2 Patrones del comportamiento electoral en Ayacucho

Para el caso particular de la región de Ayacucho, hemos encontrado en esta investigación un patrón que se repite en cuanto al comportamiento electoral en las elecciones de 1990, 2001, 2006, 2011 y 2016 (en los resultados en primera vuelta).

Tabla 19 Resultados elecciones presidenciales 1990-2016 (primera y segunda vuelta)

		1990	1995	2000	2001	2006	2011	2016
<b>Primera vuelta</b>	Perú (Nacional)	32.62% M. Vargas	64.42% A. Fujimori	49.87% A. Fujimori	36.52% A. Toledo	30.62% O. Humala	31.70% O. Humala	39.86% K. Fujimori
	Ayacucho (departamento)	31.49% A. Fujimori	73.57% A. Fujimori	52.85% A. Fujimori	41.84% A. Toledo	62.66.13% O. Humala	58.13% O. Humala	52.77% V. Mendoza
<b>Segunda vuelta</b>	Perú (Nacional)	62.50% A. Fujimori	No se celebró segunda vuelta	74.36% A. Fujimori	53.08% A. Toledo	52.63% A. García	51.45% O. Humala	50.12% P. Kuczynski
	Ayacucho (departamento)	82.07% A. Fujimori		71.95% A. Fujimori	67.82% A. Toledo	83.42% O. Humala	72.10% O. Humala	51.90% K. Fujimori

Fuente: JNE

Aunque cada uno de los procesos electorales mencionados tuvo características particulares, se puede identificar que en el departamento de Ayacucho las preferencias estuvieron siempre a favor de candidatos que representaron un cambio y una reforma, como ya se explicó previamente, y que, en muchos casos, se trata de líderes nuevos en el escenario político, no pertenecientes a un partido político tradicional, muchas veces con discursos que prometían un gobierno distinto con una opción diferente para el manejo del Estado y la economía y cuyas propuestas representaron en su momento una nueva opción frente a un gobierno anterior que no había logrado un buen desempeño.

En 1990, se puede identificar que tanto a nivel nacional como en el departamento de Ayacucho las preferencias electorales estuvieron a favor de Alberto Fujimori. El inicio de esta etapa coincide con el término del periodo de violencia política que, como ya se explicó, afectó al país en su conjunto, pero en particular a Ayacucho. Por esta razón, la elección de 1990 fue importante para los electores de esta región porque representó una oportunidad para que a partir del voto expresen la necesidad de una nueva opción frente a anteriores gobiernos que no lograron solucionar los problemas de la violencia y la crisis del país a nivel social, político y económico.

En este contexto, lo que los ciudadanos de Ayacucho demandaban era un Estado más presente y, al mismo tiempo, por las malas experiencias con el anterior gobierno, existía un rechazo hacia los partidos políticos tradicionales como el APRA, y otros anteriores gobiernos cuyo desempeño no logró solucionar los problemas sociales de pobreza y exclusión que llevaron al país a una guerra interna y a la violencia política originándose una crisis que afectó a los peruanos y en particular a la sociedad ayacuchana. Es por esta razón que expresaron su descontento a través del voto apostando por un candidato que estaba fuera del sistema político tradicional.

En este contexto, si bien el voto en estas elecciones es igual al nacional, en Ayacucho, el porcentaje de apoyo a Fujimori en segunda vuelta es aún mucho mayor (62% nacional y 82% Ayacucho), lo cual de alguna manera muestra que las demandas de cambio fueron más contundentes en esta región.

Las elecciones del 1995, en principio, parecen no formar parte del patrón encontrado; sin embargo, si se mira con más detenimiento vemos que algunas de las razones por las cuales se apoyó a Fujimori en 1990 también juegan un rol en el apoyo brindado en 1995. Si en 1990 Fujimori era una promesa o posibilidad de cambio y mayor presencia del Estado, en 1995, Fujimori con todos sus pasivos, parece haber sido premiado por los votantes ayacuchanos. Una de las razones es haber visitado los lugares de la región donde ninguna autoridad del Estado había llegado y que por mucho tiempo habían permanecido olvidados y aislados por la

pobreza y la violencia. Adicionalmente, durante esta época, se realizan importantes obras que consolidan proyectos muy anhelados por la población como la construcción de la carretera Libertadores, que permite una conexión con Lima en mucho menos horas, la llegada del proyecto Cachi (abastecimiento de agua potable), entre otras obras del gobierno que beneficiaron a la región. Esta situación hizo que, a pesar de los cuestionamientos a la figura autoritaria, el apoyo haya sido comparativamente mayor al nacional (64% Nacional y Ayacucho 73%); es decir, sigue siendo alto, 8 puntos más que el porcentaje nacional.

La elección del 2001 significó un contexto especial para todo el país, ya que luego de la etapa autoritaria del gobierno Fujimorista y frente a las situaciones de corrupción que invadieron el periodo anterior, el electorado busca un nuevo cambio, los valores democráticos adquieren nuevamente importancia y el electorado tanto a nivel nacional como en el departamento de Ayacucho vota a favor de Alejandro Toledo (52% Nacional y 83% Ayacucho). Este apoyo a Toledo también tiene que ver con una cercanía étnica y cultural de los electores ayacuchanos, lo cual va de la mano con la promesa de regreso a la democracia.

Toledo representó, en ese entonces para los lectores ayacuchanos, el cambio hacia la democracia, además generó también cierta identificación con el electorado por su origen andino y el uso de aspectos que generarían identificación con la cultura de la sierra como la música, la forma de hablar, el uso del idioma quechua, aspectos que corresponden al lado simbólico de su campaña.

Las elecciones de 2006, 2011 y 2016, aunque cada una tuvo sus propias características, tienen en común que en el Perú los resultados de las elecciones presidenciales se empiezan a distribuir en el territorio nacional de acuerdo a preferencias electorales en regiones que comparten ciertas características comunes (ver anexos mapas N° 1, 2, 3, 4 y 5).

Estos espacios territoriales son los siguientes: el conformado por el norte del país y Lima, donde los ciudadanos votan por opciones más moderadas y liberales (en términos económicos) y que en la elección del 2006 votaron por Alan García, el

2011 por Keiko Fujimori y el 2016 por Pedro Pablo Kuczynski; y también está el Sur, un espacio que tiene otras demandas y que en el 2006 y 2011 votaron por Ollanta Humala y el 2016 (primera vuelta) por Verónica Mendoza, candidatos que representan opciones de izquierda, con discursos que proponían cambios en el sistema y sobre todo en el modelo económico, aunque cabe señalar que Humala en el 2011 para poder captar el voto del Lima y el Norte tuvo que adaptar y moderar su discurso y propuestas para poder lograr el triunfo en las elecciones, pero aun así fue el candidato más votado en Ayacucho y el Sur.

En las elecciones de 2006, se da una situación muy singular por la cantidad de candidatos que se presentaron, lo que mostró una gran polarización política, ya que se presentaron más de 20 postulaciones y si bien nuevamente los resultados en primera vuelta son iguales a los nacionales, a favor de Ollanta Humala (30.62% Nacional y Ayacucho 52.63%), la diferencia de puntos es importante. En la segunda vuelta, el electorado nacional vuelca su apoyo hacia Alan García, un candidato que tuvo en el pasado un primer gobierno muy cuestionado, este apoyo aunque parece irracional, se debe a que, como ya hemos explicado, los electores se encontraban entre dos opciones: la que representaba al Horizonte Post Estado Nacional (vinculada al libre mercado y a sectores más integrados al Estado y a la sociedad), con la candidata Lourdes Flores, y la que representaba el Estado Nacional, representada por Ollanta Humala (vinculada a sectores que buscan la inclusión en la sociedad y la economía y una mayor presencia del Estado); frente a ello optaron por Alan García, quien representaba una opción más moderada (Vergara 2007: 13-25). Sin embargo, en segunda vuelta, Ayacucho vota diferente al Perú (Nacional vota por Alan García 52.63% y Ayacucho por Ollanta Humala 83.42%); de esta manera, el electorado ayacuchano reafirma su apoyo a Humala, un candidato cuyo discurso en esa campaña era una crítica hacia el manejo de la economía y al libre mercado.

En las elecciones de 2011, se puede observar claramente que Ayacucho no es Fujimorista, pues Keiko Fujimori no gana ni en primera ni en segunda vuelta en esta región y lo que se advierte nuevamente es el apoyo a Ollanta Humala, un

candidato que reflejaba una opción de izquierda que durante la primera vuelta tuvo un discurso más radical logrando obtener el 37.70% de votos frente a los 23.55% de Keiko; en el caso de Ayacucho, el apoyo es más contundente 58.13% a Ollanta Humala y 24.26% a Keiko Fujimori.

En segunda vuelta, gana Ollanta, pero para lograrlo modera su discurso para ganar los votos del bloque de Lima y el norte del país obteniendo un ajustado 51.45% frente a un 48.55% de Keiko; sin embargo, el patrón en Ayacucho se repite pues Ollanta Humala logra un 72.10% siendo más la opción que logra un voto más contundente y mayoritario en esta región frente a un 27.89% logrado por Keiko Fujimori.

En el proceso del 2016, Ayacucho, en primera vuelta, vota por Verónica Mendoza y aunque en la segunda vuelta la región del sur vota por Kuczynski (PPK), en Ayacucho los electores deciden votar mayoritariamente por Keiko Fujimori, aunque la diferencia es de 3 puntos (51.9% Fujimori y 48.9% Kuczynski).

Esta diferencia es importante para confirmar el patrón que sigue la región de Ayacucho al no votar por Kuczynski que era un político conocido, vinculado al sector empresarial cuya propuesta para el gobierno era similar a la de Keiko Fujimori y que logra capitalizar todo el voto antifujimorista. Ayacucho, al votar por Keiko Fujimori, no necesariamente muestra que es una región fujimorista, más bien comprueba una constante en las preferencias electorales, ya que los electores votan por una opción vinculada a un exgobierno que en el pasado trajo para su región una mayor cercanía con el Estado y el recuerdo de obras que impactaron de manera importante en el desarrollo regional.

En este sentido y considerando que Ayacucho no es fujimorista, el resultado en segunda vuelta a favor de Keiko Fujimori podría significar el impacto positivo que generaron los anteriores gobiernos de Alberto Fujimori en la región. Esto explicaría la razón por la que habría poca identificación de una buena parte de los electores ayacuchanos con el discurso antifujimorista, el cual llevó a otras regiones del Sur a votar por Kuczynski.



En la misma línea, es importante señalar que Kuczynski representa una figura que muy vinculado a la política y al Gobierno, pues fue ministro de Energía y Minas en el segundo y último gobierno de Fernando Belaúnde Terry, así como ministro de Economía y Finanzas y presidente del Consejo de Ministros durante el gobierno de Alejandro Toledo. Fue también presidente del partido político Peruanos Por el Cambio entre 2010 y 2016, en este sentido, era un candidato que estaba dentro de la política y los partidos tradicionales, además que ya había tenido puestos importantes en otros gobiernos que no necesariamente habían tenido buenos impactos en la región de Ayacucho y, además, escapa del patrón de elección de un político nuevo que representara una opción de cambio y reforma.

Por otro lado, otros motivos que nos permiten explicar por qué una buena parte de los ayacuchanos no vota por Kuczynski es la poca identificación de los electores con un candidato del sector empresarial, vinculado a los sectores de mayor poder económico; además cuyo origen étnico es claramente ajeno a ellos. Su discurso, su apellido y el hecho de que no haya visitado Ayacucho durante la primera vuelta de su campaña son aspectos que también cobran significado y que habrían influido en los resultados electorales.

#### 4.3 Diferencias en los resultados entre la primera y segunda vuelta de los procesos electorales analizados

Otro aspecto a considerar como parte de este análisis es la diferencia en los resultados entre la primera y segunda vuelta de los procesos analizados. Por ejemplo, en 1990, en primera vuelta, ganó Vargas Llosa a nivel nacional (32.62%) y en Ayacucho Fujimori (31.49%), pero la diferencia no fue tan drástica; sin embargo, en la segunda vuelta, la diferencia se vuelve mucho mayor a favor de Fujimori 62.50% a nivel nacional frente al 82.07% en Ayacucho (más de 20 puntos de diferencia).

Este resultado muestran que, desde la primera vuelta, Ayacucho apoyó la opción de cambio; sin embargo, luego del desarrollo de la campaña, este apoyo fue incrementando a favor de un nuevo candidato con un discurso diferente que logra

una mayor identificación con los electores a nivel nacional frente a Vargas Llosa, representante de un sector con mayor poder político y económico que ellos pudieron prever que haría un gobierno sin cambios en lo político y social.

Lo mismo sucede en 2001. En primera vuelta, Toledo obtiene 36.52% a nivel nacional, frente a 41.84% Ayacucho (más de 5 puntos de diferencia), mientras que en la segunda vuelta obtiene 53.8% a nivel nacional frente a 67.82% (la diferencia sube a 14 puntos). En este caso, aunque la diferencia es un poco menor, también se ve que la apuesta es por el cambio para pasar de un gobierno autoritario y marcado por los hallazgos de corrupción y elegir una nueva propuesta que se apropia de un discurso que incorpora los valores democráticos.

En el 2006, en primera vuelta, a nivel nacional, Humala obtiene 30.62% frente a 62.66% en Ayacucho (casi 32 puntos de diferencia) y en segunda vuelta 52.63% fue lo que obtuvo García a nivel nacional frente a 83.42% que obtiene Humala en Ayacucho. En esta segunda vuelta, como ya se explicó y lo señala Vergara, A. García ganó las elecciones porque logró ubicarse como una alternativa más moderada entre Humala y Flores Nano (2007: 15-28). Sin embargo, Ayacucho sigue el patrón de preferencia por candidatos nuevos, que no pertenecen a partidos tradicionales y cuyo discurso propone un cambio en el modelo económico.

En el 2011, en primera vuelta, Humala logra el 31.7% y en Ayacucho 58.13% (más de 26 puntos de diferencia) y en segunda vuelta obtiene el 51.45% a nivel nacional frente al 72.10% en Ayacucho (más de 20 puntos de diferencia). En este caso y luego del segundo gobierno fallido de Alan, los electores apuestan nuevamente por Humala, quien en primera vuelta apostaba por un discurso más radical, pero que en la segunda debió moderar su discurso para lograr obtener los votos de regiones como Lima y el norte del país.

En el 2016, en primera vuelta, Keiko Fujimori logra el 39.86% y Ayacucho apoya mayoritariamente a Verónica Mendoza 52.77%, una opción de izquierda que demanda cambios en el Estado a nivel social y político. En segunda vuelta, gana

Kuczynski a nivel nacional con 50.12%; sin embargo, Ayacucho vota por Keiko Fujimori 51.90%, ante este resultado cabe preguntarse: ¿cuál fue el motivo para que en Ayacucho haya ganado esta candidata en segunda vuelta cuando en todo el país e incluso en el bloque del voto del Sur optaron por apoyar a Kuczynski?

Cabe señalar que en primera vuelta Keiko Fujimori logró pasar primera a segunda vuelta y consiguió el mayor porcentaje de votos a nivel nacional; sin embargo, el Sur vota por Verónica Mendoza, y, en segunda vuelta, Fujimori, a pesar de su larga campaña en todo el Perú, no logra captar el voto del sur.

Los electores del sur votan por Kuczynski por cuestiones más relacionadas al antifujimorismo; entre otras razones, tras las denuncias de vinculación de Keiko Fujimori con el narcotráfico a diferencia de Ayacucho que sí vota por ella, pues existía una identificación con una opción que históricamente representa para ellos una posibilidad de un Estado más presente y desarrollo para su región.

#### 4.4 El fujimorismo y la presencia de los partidos en las preferencias electorales

En el periodo de estudio de esta investigación, que va de 1990 hasta el 2016, se ha podido identificar que la presencia de los partidos políticos “tradicionales” en las elecciones presidenciales es cada vez más reducida en términos de número de partidos y cantidad de votos que obtienen. En este contexto, observamos que en la década de 1990 y luego del fracaso del aprismo en su primer gobierno, existe una casi desaparición de los partidos que habían formado parte del sistema de partidos predominante en la década de 1980, tales como el APRA, Acción Popular, el Partido Popular Cristiano y las agrupaciones de izquierda.

Según señala Sulmont, en las elecciones presidenciales del 1995 estas agrupaciones no llegaron a obtener más del 6,5% de los votos válidos y en el 2000, de los partidos tradicionales, solo el APRA presentó a un candidato, Abel Salinas, quien obtuvo 1.4% de los votos válidos. Según este mismo autor: “La crisis económica y la expansión del conflicto armado interno a finales de la década de 1980 habían minado profundamente la legitimidad de los partidos políticos

llamados “tradicionales”, permitiendo la entrada de los *outsiders* en la escena política peruana” (2009: 123 - 124).

Sin embargo, a partir de la elección del 2001, algunos partidos empiezan a tener de nuevo cierta presencia en las elecciones, como el APRA y Unidad Nacional que alcanzaron en primera vuelta casi el 50% de los votos válidos. En el 2006, los candidatos del APRA, Partido Popular Cristiano y Acción Popular lograron en primera vuelta cerca del 54% de votos válidos. En el 2011, no hay mayor presencia de los partidos “tradicionales” antes mencionados y en el 2016 en primera vuelta entre el APRA y Acción Popular lograron solo el 12% de los votos válidos. Todo esto da cuenta que los partidos van perdiendo terreno y otros movimientos y agrupaciones son las que participan en las elecciones.

Por otro lado y a diferencia de los partidos “tradicionales” mencionados, es notable identificar que el fujimorismo ha tenido una presencia continua en las elecciones del periodo de estudio de esta investigación y ya tiene una duración de casi 28 años en política nacional. Cabe precisar que este partido ingresó a la escena en 1990 y duró en el poder con su primer líder hasta el 2000, luego ha seguido teniendo una presencia política en las elecciones presidenciales y parlamentarias hasta el día de hoy a través de nuevos líderes como Keiko y Kenji Fujimori.

El fujimorismo, sin embargo, tiene características singulares, pues, como señala Urrutia, tiene un partido cuya base es un movimiento fundado y sostenido alrededor de la imagen de su líder Alberto Fujimori y se basa en los vínculos de lealtad a su líder que es considerado como un mesías, además es una organización que no tiene reglas institucionalizadas y se rige más por criterios personales y arbitrarios, y, aunque ahora sea una fuerza importante en el escenario político, las recientes disputas entre Keiko y Kenji Fujimori podrían evidenciar ciertas limitaciones de la organización hacia el futuro (Urrutia: 2017).

Por otro lado, Pérez señala que es una organización política y partidaria populista, y que es la nueva fuerza populista de masas en el siglo XXI, pero su presencia ha significado también la destrucción de los partidos “tradicionales”, los cuales han sido protagonistas en los últimos 15 años de la política peruana; sin embargo, el fujimorismo actual no cuenta entre sus filas con los cuadros políticos ni intelectuales que puedan defender su proyecto político (Pérez, 2016).

Como también ha señalado Rojas, el fujimorismo luego de los 90 recién se perfila como la fuerza política más importante del país; así, también, después del juicio a Alberto Fujimori. En este proceso se produjeron conflictos internos de competencia entre los bandos Keikistas y Albertistas (Rojas citada por Pérez 2016).

Todos estos conflictos han generado fracturas en el fujimorismo, sin embargo, en la actualidad, es la única fuerza política, además del APRA que ha logrado mantenerse y sostenerse, y que ha trabajado desde el interior del país y, aunque hasta ahora no ha ganado ninguna elección presidencial, su actual influencia en el sector legislativo es importante.

En el caso de Ayacucho, la presencia del fujimorismo ha sido importante en los resultados electorales, como ya hemos explicado, en la primera etapa de 1990 hasta el 2000 ha sido la fuerza política por la cual votaron mayoritariamente los ayacuchanos, al inicio por la promesa de cambio y reforma, y luego por los beneficios que su gobierno logró para la región y por la presencia del Estado durante esos años en la región. En la segunda vuelta de 2016, los ciudadanos de Ayacucho votaron nuevamente por este partido, a diferencia incluso del voto del Sur, por los recuerdos del impacto de sus obras y porque era una opción más cercana a ellos.

El fujimorismo es una fuerza política que en estos 28 años ha logrado insertarse en la política nacional y ha estado presente en los resultados electorales, con sus propias características basadas en el culto a la personalidad en torno del

expresidente Alberto Fujimori, de populismo de derecha, conservador y neoliberal, el cual ha logrado una importante presencia a nivel regional por un dedicado trabajo, incluso cuestionado por el clientelismo. Ahora, siendo la fuerza opositora más fuerte del legislativo tiene importante influencia a nivel político; sin embargo, es incierto saber si en las próximas elecciones logrará captar las preferencias electorales para llegar a la presidencia.



## CONCLUSIONES

Esta investigación tuvo como objetivo realizar un análisis de los resultados de las elecciones presidenciales en la región de Ayacucho con la finalidad de poder entender el voto desde el contexto regional y luego realizar su comparación con los resultados nacionales para lograr una mayor comprensión de las orientaciones políticas regionales y analizar cómo influyen en el voto distintos aspectos históricos, sociales, culturales y sus implicancias en la relación de los ciudadanos con el Estado.

Sobre la región elegida como caso de estudio, habría que considerar que ha sido Ayacucho, departamento que presenta ciertas características singulares, ya que es parte y no del voto del Sur, y porque su historia reciente estuvo marcada por la violencia política, lo cual hace que sea más interesante aún para analizar y comparar con el resto del electorado peruano.

Unos de los aspectos más importantes que esta investigación ha confirmado a partir del análisis de resultados electorales es que Ayacucho expresa electoralmente una necesidad de cambio y reforma, lo cual es resultado de un descontento con los gobiernos que al finalizar sus mandatos no lograron un manejo eficiente de las políticas económicas y sociales, y tampoco lograron atender las demandas regionales; en este contexto, la población no percibe el progreso y está insatisfecha del desempeño del Gobierno, por tanto, el voto es una forma de expresar el descontento con el Estado y la política. Por esta razón, las preferencias electorales en esta región van hacia candidatos que se distancian del gobierno saliente y estén menos vinculados a la clase política tradicional, son candidatos más de izquierda (ya que siempre apoyan estas candidaturas si las hay) o más del centro (si no hay candidatura de izquierda). También, se ha podido observar que apoyan a candidatos étnicamente más cercanos o de “minorías” (no blancos) por ejemplo: Fujimori, Toledo, Humala.

Por otro lado, en el periodo de las elecciones analizadas, hemos podido observar que Ayacucho ha tenido una importante vinculación con el fujimorismo, la cual se ha expresado en las preferencias electorales. Si bien es cierto que Ayacucho votó por el fujimorismo en las elecciones de 1990, 1995, 2000 y 2016 (segunda vuelta), no necesariamente es porque sea un bastión fujimorista, sino porque hay razones históricas, políticas y económicas que explican por qué los ciudadanos votan a favor de este partido.

En una primera etapa, en las elecciones de 1990, este voto representó, como ya hemos visto, una promesa de cambio, y, en 1995, el apoyo a través del voto significó la consolidación de este cambio y una recompensa frente al cumplimiento de estas promesas. En el 2016, Ayacucho, en segunda vuelta, vuelve a votar por Keiko Fujimori, a diferencia del sur y del voto nacional. Sin embargo, como ya hemos explicado, esto no necesariamente significa que la región sea fujimorista, sino que el voto hacia este partido tiene explicaciones que van más por el lado de la necesidad de la región de tener un Estado más presente y que se preocupe por sus demandas regionales, pues, como ya hemos explicado, los gobiernos de Alberto Fujimori son los únicos que habrían logrado cumplir de forma concreta con estas expectativas.

También, ha sido importante analizar que Ayacucho forma parte del grupo del “voto del sur”, ya que comparte con los departamentos de la región sur características y procesos históricos, sociales y políticos comunes, por ejemplo, tienen una demanda común de presencia mayor del Estado, falta de atención de sus demandas regionales, y son regiones pobres y débilmente integradas a la sociedad y a la economía, a diferencia de otras regiones del país. Estas características lograron que el voto sea similar en procesos como el de 2006, 2011 y 2016 (primera vuelta); sin embargo, Ayacucho ha tenido un comportamiento particular en el caso de la segunda vuelta de 2016, vota diferente del Sur porque su identificación con los resultados del fujimorismo y su falta de identificación con el candidato PPK hicieron que sus preferencias electorales sean distintas a las



otras regiones del Sur. En este sentido, ha sido un caso particular de análisis, pues presenta ciertas características propias que son importantes, ya que, en ocasiones, entra en el grupo del voto del Sur, pero, en otras circunstancias, vota distinto, se diferencia y se vuelve un caso particular.

Al iniciar esta investigación, parecía un reto decidir ampliar el análisis hacia un periodo bastante amplio de elecciones; es decir, las elecciones presidenciales desde 1995 hasta el 2016. Sin embargo, al culminarla, se ha constatado que fue una buena decisión el estudio de un periodo más amplio, pues ha traído muchos beneficios en términos de poder tener una perspectiva más longitudinal (secuencia de elecciones en el tiempo), lo cual ha permitido tener recursos para analizar más en detalle los cambios en los patrones en el comportamiento electoral que en un periodo más corto; sería un poco difícil, por ejemplo, a la hora de identificar semejanzas y diferencias en el voto en distintas elecciones o cómo cambia el apoyo a ciertos partidos en el tiempo, etc., puesto que las preferencias electorales (nacionales y regionales) dependen de la oferta política y esta va cambiando de acuerdo al contexto de cada periodo electoral.

Ha sido también interesante analizar cómo ya estaba propuesto en las publicaciones revisadas que hay un efecto de las condiciones regionales, que, como tales, tienen que ver con las condiciones sociales, económicas e históricas de Ayacucho y su influencia en las preferencias electorales; es decir, la manera en que los ciudadanos de esta región votan. Estas condiciones están también influenciadas por otros factores más personales de los electores como su sentido de pertenencia a un grupo (que tiene que ver con la etnicidad y los referentes culturales, por ejemplo cuando apoyan a Toledo y Humala y rechazan a Vargas Llosa y PPK), la forma cómo perciben las acciones del Gobierno, la influencia de su entorno (familia y amigos), la influencia de los medios y las campañas electorales, la imagen de los candidatos; en suma, como ya hemos explicado, el comportamiento electoral es producto de un conjunto complejo de factores.

Para terminar, y como una reflexión a modo de una agenda futura, es necesario señalar que, si bien esta investigación analiza el comportamiento electoral de la región de Ayacucho y su comparación con los resultados nacionales a partir de datos agregados, sería muy interesante en el futuro poder incorporar información sobre el comportamiento electoral a nivel provincial para entrar más en detalle en las dinámicas del estudio del voto en las regiones. Por otro lado, sería muy interesante plantear estudios comparativos entre regiones, lo cual permitiría enriquecer aún más el conocimiento y el análisis del comportamiento electoral en nuestro país.



## BIBLIOGRAFÍA

AGABO, José Joaquín

2014 *Análisis de comportamiento electoral: el caso de las elecciones municipales en Jerez de la frontera (1979-2011)*. Trabajo de fin de Máster en Comunicación Institucional y Política. Sevilla: Universidad de Sevilla.

ALARCÓN, Giovani

2016 “Elecciones en el Perú: ¿hacia dónde va el voto del sur?”. *Semana Económica*. Lima, 19 de abril de 2016. Consulta: 07 de junio de 2016.

Extraído de:

<http://semanaeconomica.com/article/legal-y-politica/politica/186018-elecciones-en-el-peru-hacia-donde-va-el-voto-del-sur/>

ARAGÓN, Jorge y otros.

2017 *Electorado y electores en el Perú. Un análisis del perfil electoral 2016*. Lima: Jurado Nacional de Elecciones.

AMES, Rolando y Diego Ponce de León

2009 “La elección presidencial peruana de 2016: descontentos y satanizadores”. En: Plaza, Orlando (Ed). *Cambios sociales en el Perú: 1968-2008*. Lima: PUCP - CISEPA.

BALBÍN, Carmen Rosa

1996 “El Fujimorismo: Delegación Vigilada y Ciudadanía”. En: *Pretextos*, revista del Área de Investigación Aplicada y Documentación de Desco Lima: DESCO N. 9

BORDIEU, Pierre

1998 “Cultura y Política”. En *La distinción: criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Grupo Santillana

CAMPBELL, Angus y otros.

1964 *The American Voter: An Abridgment*. New York: John Wiley & Sons

CARLIN, Ryan E y otros.

2015 *The Latin American Voter. Pursuing Representation and Accountability in Challenging Contexts*. University of Michigan Press: EE.UU.

Comisión de la Verdad y Reconciliación

2002 “Capítulo 2: Secuelas Socio Políticas”. Consulta 31 mayo de 2018.

Extraído de:

[http://www.cverdad.org.pe/ifinal/pdf/TOMO%20VIII/TERCERA%20PARTE/II%20Secuelas%20sociopolitica%20Lmujica .pdf](http://www.cverdad.org.pe/ifinal/pdf/TOMO%20VIII/TERCERA%20PARTE/II%20Secuelas%20sociopolitica%20Lmujica.pdf)

Defensoría del Pueblo

2018 “Reporte de Conflictos Sociales N°170”. Consulta 31 de mayo de 2018.

Extraído de:

<https://www.defensoria.gob.pe/modules/Downloads/conflictos/2018/Reporte-Mensual-de-Conflictos-Sociales-N%C2%B0-170---Abril-2018.pdf>

DOWNS, Anthony

1957 *An economic Theory of Democracy*, New York: Harper & Row.

DIEZ, Alejandro

2003 *Élites y poderes locales: Sociedades regionales ante la descentralización*.

Lima: Ministerio Británico para el Desarrollo Internacional DFID.

Instituto Nacional de Estadística e Informática INEI

2000. *Población 2000 a 2015*. Consulta 07 de junio de 2018.

Extraído de: <https://proyectos.inei.gob.pe/web/poblacion/>

Instituto Nacional de Estadística e Informática INEI

2007 *Encuesta Nacional de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza 2007*.

Consulta 07 de junio de 2018. Extraído de:

[https://webinei.inei.gob.pe/anda\\_inei/index.php/catalog/362](https://webinei.inei.gob.pe/anda_inei/index.php/catalog/362)

Instituto Nacional de Estadística e Informática INEI

2013 *Sistema de información regional para la toma de decisiones SIRTOD*.

Consulta 10 abril de 2018. Extraído de:

[https://webinei.inei.gob.pe/anda\\_inei/index.php/catalog/362](https://webinei.inei.gob.pe/anda_inei/index.php/catalog/362)

Jurado Nacional de Elecciones

s/f “Resultados Electorales de elecciones presidenciales desde 1990 a 2016”.

Extraído de: <http://www.infogob.com.pe/Eleccion>

LAZARFELD, Paul Félix y otros

1968 *The People's Choice: How The Voter Makes up His Mind in a Presidential Campaign*. Tercera edición. New York: Columbia University Press.

LAZO, Sebastián

2015 “Comportamiento electoral en el Perú: Un análisis del rol de las variables sociodemográficas y socioeconómicas en las elecciones presidenciales en primera vuelta de 2006 y 2011”. En: *Revista de Ciencia Política y Gobierno* Vol. 2 N°3. Escuela de Gobierno y Políticas Públicas PUCP.

LI, Diana.

2009 *Ayacucho: análisis de situación en población*. Lima: Fondo de Población de las Naciones Unidas UNFPA.

LIPSET, Seymour

1987 *El Hombre Político - Las Bases Sociales de La Política*. México: Editorial Tecnos S.A.

MENDOZA, Raúl

2016 “El rebelde voto del sur”. *La República*. Lima, 17 de abril de 2016.

Consulta: 07 de junio de 2016. Extraído de:

<http://larepublica.pe/impres/politica/760428-el-rebelde-voto-del-sur>

MURAKAMI, Yusuke

2000 *Democracia según C y D Lima*: Instituto de Estudios Peruanos.

NIE, Norman y Otros

1979 *The Changing American Voter*. Cambridge: Harvard University Press.

PARAMIO, Ludolfo

2000 “Clase y Voto: Intereses, Identidades y Preferencias”. En: REIS (Revista Española de Investigación Sociológica) N. 90 Abril-Junio 2000.

PEREZ, Carlos

2016 “¿Por qué perdió el fujimorismo? Una explicación desde la teoría política”.

En *Ideele*, n°261. Extraído de:

<https://revistaideele.com/ideele/content/%C2%BFpor-qu%C3%A9-perdi%C3%B3-el-fujimorismo-una-explicaci%C3%B3n-desde-la-teor%C3%ADa-pol%C3%ADtica>

ROCHE, María Laura

2008. “Modelos de comportamiento electoral y político”. En *Gestiopolis*. Consulta

27 de julio de 2016. Extraído de: <https://www.gestiopolis.com/modelos-de-comportamiento-electoral-y-politico/>

SARTORI Giovanni

2003 *¿Qué es la democracia?*. Madrid. Taurus.

SULMONT David

2009a “Una revisión sobre la literatura de los estudios sobre el comportamiento electoral en el Perú”. Escuela de Gobierno y Políticas Públicas de la PUCP. Lima: PUCP.

2009b “Líneas de frontera y comportamiento electoral en el Perú: Diferencias sociales y tendencias del voto en las elecciones presidenciales peruanas 1980 – 2006”. En: Plaza, Orlando (ed). *Cambios sociales en el Perú: 1968-2008*. Lima: PUCP - CISEPA.

TAYLOR, Lewis

2008 “¿Cómo y por qué votaron los campesinos? Las elecciones generales y regionales del 2006 en el campo cajamarquino”. En *Debate Agrario: Análisis y alternativas*, n°43. CEPES.

TORRES, Alfredo

2016 “La batalla por el sur”. *El Comercio*. Lima, 01 de mayo de 2016. Consulta: 14 de mayo de 2016. Extraído de: <http://elcomercio.pe/opinion/columnistas/batalla-sur-alfredo-torres-noticia-1898170>

TOURAINÉ, Alain

1995 *¿Que es la Democracia?*. Uruguay: Fondo de Cultura Argentina.

TUESTA, Fernando y otros

2017 *Perú elecciones 2016. Un país dividido y un resultado inesperado*. Fondo Editorial PUCP: Perú.

URRUTIA, Adriana

2017 “La metapolítica fujimorista”. *El Comercio*, 23 de septiembre de 2017. Extraído de: <https://elcomercio.pe/opinion/colaboradores/metapolitica-fujimorista-adriana-urrutia-444390>

VERGARA, Alberto

2007 *Ni amnésicos ni irracionales. Las elecciones peruanas de 2006 en perspectiva histórica*. Lima: Solar Central de Proyectos.

VERGARA, Alberto

2015 *La danza hostil. Poderes subnacionales y Estado central en Bolivia y Perú (1952-2012)*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

WEBB, Richard

2016 “Rebelión”. En *El Comercio*, 24 de abril del 2016. Extraído de:  
<https://elcomercio.pe/opinion/rincon-del-autor/rebelion-richard-webb-193039>

ZAVALETA, Mauricio

2012 *La competencia política pos-Fujimori. Partidos regionales y coaliciones de independientes en los espacios subnacionales peruanos*.

Tesis de licenciatura en Ciencia Política y Gobierno. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.



## ANEXOS

Mapa 1 Distritos electorales según organización política. Ganador elecciones presidenciales 2016 (primera vuelta)



Fuente: JNE

Mapa 2 Distritos electorales según organización política ganadora. Elecciones presidenciales 2016 (segunda vuelta)



Fuente: JNE

Mapa 3 Distritos electorales según organización política ganadora. Elecciones presidenciales 2011 (primeva vuelta)



Fuente: JNE

Mapa 4 Distritos electorales según organización política ganadora. Elecciones presidenciales 2011 (segunda vuelta)



Fuente: JNE

Mapa 5 Distritos electorales según organización política ganadora. Elecciones presidenciales 2006 (primera vuelta)



Fuente: Lazo 2015